

ISSN 2386-6497

ORCHIDARIUM

Nº13 Año 2018

Revista cuatrimestral del Orquidario de Estepona. Mayo - Junio - Julio - Agosto.





Contenido

- Pg 2 Lecturas para lectores. Por José M. Santos.
- Pg 5 Ficha de cultivo. *Bulbophyllum frostii*. Por María José Muñoz y Fernando Gerundio.
- Pg 7 Dentro del Orquidario. Por Manuel Lucas.
- Pg 10 Opinión: Paisajear o no paisajear, he ahí la cuestión... Por Gab van Winkel.
- Pg 12 Darwiniana: Historia de *Vanda sanderiana*. Por Manuel Lucas.
- Pg 18 Florilegium. Por José Fernández.
- Pg 21 Ficha de cultivo: *Euanthe sanderiana*. Por Luisa Participio.
- Pg 23 Reportaje: La Eric Young Foundation. Por José M. Santos.
- Pg 27 Tema: *Lusus Naturae* florales en las orquídeas silvestres. Por Jose Antonio Díaz Romera.
- Pg 30 Tema: La floración en las orquídeas. Por Enrique Günther
- Pg 35 Reportaje: Gunung Jerai Botanical Park en Malasia. Por Manuel Lucas.

Foto de portada: Esta imagen de Daniel Giménez retratando a una *Oophaga pumilio* es descriptiva a la vez de la delicada belleza de lo diminuto y a la vez de la fragilidad de las selvas tropicales. Las orquídeas de la selva húmeda están tan amenazadas como esta pequeña rana.

Foto de contraportada: Aunque parezca mentira, no se trata de una foto de *Maxillaria luteoalba*. Se trata de una pintura hiper-realista que formaba parte de una colección expuesta durante la Conferencia Europea de la Orquídea, en París. El conjunto llamaba la atención de tal manera que era habitual ver a la gente acercarse al lienzo para verificar que efectivamente se trataba de un óleo. Aunque la foto es de Manuel Lucas, se ignora la autoría del cuadro.

EDITORIAL

Nos ha pillado el verano de 2018 con las manos en la masa después de una primera mitad de año de actividad febril ¡Pero aquí estamos de nuevo para alegrároslo!

Quizá, el mayor de esos cambios sea la internacionalización de los artículos aparecidos en esta modesta publicación, pero apreciados igualmente fuera de nuestras fronteras. Muchos de ellos serán traducidos a otros idiomas, dándoles un valor añadido como fuente de conocimiento.

El protagonista de este número 13 de *Orchidarium* son los viajes: de una parte con las fascinantes instalaciones de la Eric Young Foundation, en la isla de Jersey (Reino Unido), donde se lleva a cabo una tarea constante de selección y perfección de híbridos de distintas especies de orquídeas.

El otro viaje tiene por protagonista al Parque Botánico del Gunung Jerai en Malasia es objeto de un amplio artículo, no sólo sobre cómo llegar hasta allí sino también qué hacer por esas tierras si quisiéramos estar una semana de vacaciones. Lo cierto es que el Gunung Jerai es un lugar una visita cuasi-obligada por cualquier amante de las orquídeas.

¿No tenéis planes para este verano?

Buen cultivo

¿Te gustaría escribir para *Orchidarium*?

Buscamos colaboradores. Por eso, si tienes iniciativa, ideas frescas y ganas de escribir, esta puede ser tu oportunidad. Para colaborar en esta revista no hace falta que seas botánico, ni biólogo, ni en tus años de colegial haber destacado en Lengua o Literatura. Lo que cuenta es tu inquietud e interés.

Sencillamente pon por escrito tus impresiones, tu placer por esta afición, e incluso tus éxitos (¡y fracasos, por qué no!) al cultivar tal o cual especie. Escríbenos a la dirección de correo electrónico botanica@orchidariumestepona.com y date la satisfacción de ver tu nombre en esta revista.

Advertencia: Los artículos enviados por colaboradores deben guardar uniformidad en márgenes, espaciado, y tipo de letra, en formato de *word*, sin imágenes incrustadas (las imágenes deberán enviarse como archivos separados). Los artículos que no guarden estas características pueden ser rechazados de antemano.

El envío de fotografías o artículos no solicitados no presupone la aceptación de éstos, y en ningún caso presupone la obligación de su publicación inmediata, pudiendo el editor hacer uso de ellos en el momento que considere idóneo. El equipo de redacción se atribuye la modificación de determinadas palabras, modismos, o localismos, que puedan dificultar la comprensión del artículo por parte de los lectores. En estos casos se enviará un borrador a su autor para que dé el visto bueno a los cambios.

Las fotografías y artículos publicados en esta revista pertenecen a sus autores. La cesión de cualquier material, gráfico o fotográfico, para su publicación, no presupone una cesión de sus derechos.



ORCHIDARIUM es una revista editada por el Parque Botánico y Orquidario de Estepona.

Domicilio: Calle Terraza nº86 29680-Estepona (Málaga)

Teléfono de contacto: 622646407.

Correo electrónico: botanica@orchidariumestepona.com

Dirección, diseño, y maquetación: Manuel Lucas García.

Equipo editorial: Manuel Lucas García, Antonio Franco, María José Muñoz Martínez y José M. M. Santos.

Nuestro archivo fotográfico se sirve de los colaboradores externos, con agradecimiento:

Daniel Jiménez (www.flickr.com/photos/costarica1/)

Emilio E. Infantes (www.flickr.com/photos/96454410@N00/)

Thomas Ditlevsen (www.orchids.se/)

Lourens Grobler (www.flickr.com/photos/afriorchids/)

Eric Hunt (www.orchidphotos.org)

Erika Schulz (<http://www.eerikas-bilder.de/>)

Svetlana Bogatyrev (www.flickr.com/photos/57976230@N03/)

Peter Tremain (www.flickr.com/photos/10350073@N04/)

Matt Bond (www.flickr.com/photos/finboy/)

La revista “*Orchidarium*” no comparte necesariamente las ideas, consejos, u opiniones vertidas en ella, de tal modo que éstas se corresponden con el criterio y experiencias de los autores de sus artículos, y no por ello quitan validez a otras experiencias y criterios diferentes.

El Orquidario de Estepona es miembro del Consejo Europeo de la Orquídea (European Orchid Council) y la revista «*Orchidarium*» está reconocida por dicho Organismo en su página web www.europeanorchidcouncil.eu.

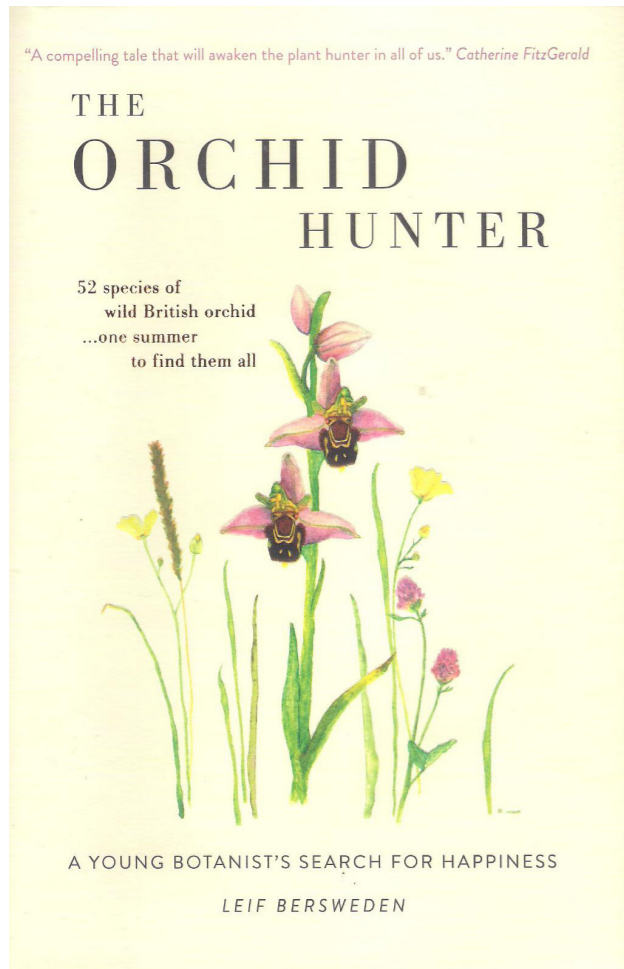


Nuestro total agradecimiento a la Nederlandse Orchideeën Vereniging y especialmente a Gab van Winkel, editor de la revista ‘*Orchideeën*’, quienes colaboran activamente con nuestro equipo editorial.

Lecturas para lectores...



por José M. M. Santos
y Fernando Gerundio



The Orchid Hunter

Autor: Leif Bersweden.

Editora: Short Books (2017); 363 Páginas. Escrito en inglés.

Leif es un joven que termina la enseñanza secundaria y, antes de entrar a la universidad, decide tomarse un año de descanso. A diferencia de muchos ingleses que aprovechan este año de pausa para hacer un Interrail por Europa o para conocer el mundo, Leif tiene otro proyecto: encontrar y fotografiar en vivo, las 52 especies de orquídeas silvestres de la flora británica.

Este libro es el resultado de este año de aventuras. Está muy bien escrito, nunca se vuelve aburrido si el lector tiene un mínimo interés en el tema. Es un libro de narrativa, ilustrado solamente con algunas fotografías reunidas en las páginas centrales, y es ahí donde encontramos una foto de cada especie de orquídea -52 fotos- por el orden que el autor las ha ido encontrando en la naturaleza.

Es un libro también divertido, lleno de sentido del humor, que describe no sólo las orquídeas sino también los paisajes campestres ingleses, la familia, y los amigos que algunas veces hacen de acompañantes y otras son arrastrados por el autor en sus viajes de exploración.

Puede parecer una tarea fácil, pero hay especies que son muy difíciles de encontrar. Unas porque constituyen una rareza y sus observadores se guardan mucho de citar su ubicación, otras porque el período de floración es muy corto y el estado del tiempo en Inglaterra, que acelera o retrasa las floraciones, es imprevisible. No debemos olvidar también el hecho de que las 52 especies no están concentradas en una sola región, lo que obliga al autor a caminar de un lado a otro desde Irlanda del Norte hasta la isla de Jersey, y eso cuando su coche decide colaborar.

Un otro aspecto muy interesante es toda la información histórica que el autor nos da sobre las orquídeas, así como leyendas, nombres locales y mitología relacionados con cada especie.

Un libro muy interesante. En el futuro voy a estar pendiente de las nuevas publicaciones de este autor. •

Orquídeas, guía del aficionado

Título original: Orchidées, guide de l'amateur.

Autor: Roger Bellone.

Editorial: Ediciones Omega, S.A.; Barcelona 2006; 544 páginas. Escrito en español.

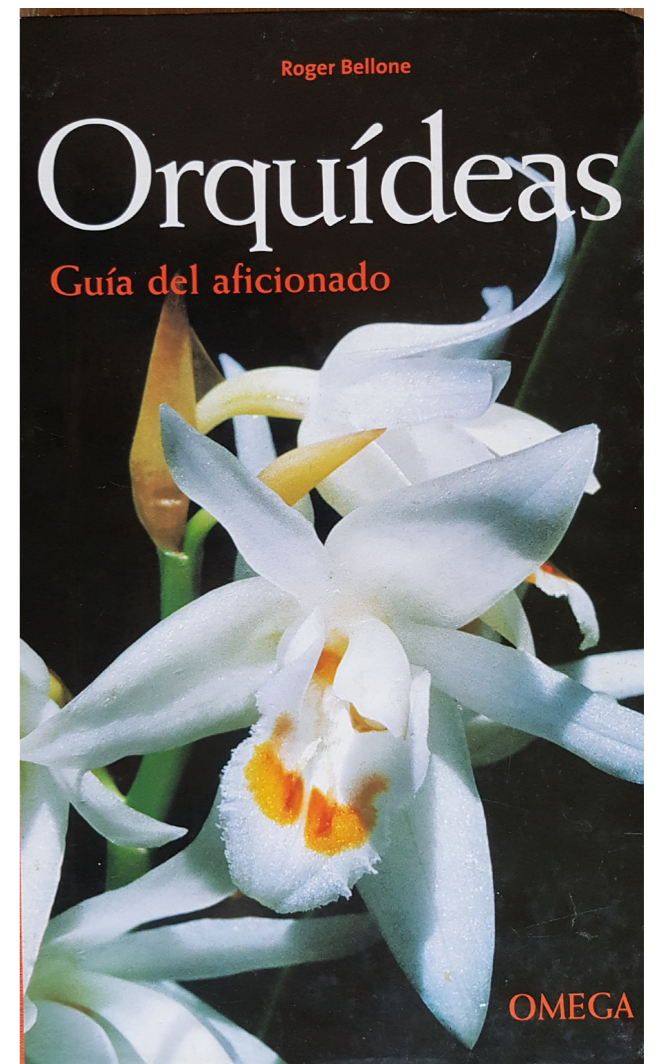
Para un castellano parlante que quiere iniciarse en el mundo de las orquídeas -o incluso iniciado ya- éste es un auténtico libro de esos que llamo «de cabecera», o sea, para dejar en la mesita de noche para dedicarle 15 minutos antes de dormir. En pocas ocasiones he tenido el placer de tener en mis manos un libro donde se mezcla con tanta corrección los datos históricos, información general sobre las orquídeas y la guía de cultivo de nada menos que de 500 especies, con consejos pormenorizados y abundantes imágenes.

De esas quinientas y pico páginas, el libro dedica más de un centenar a información diversa, que va desde la botánica elemental, hasta la regulación internacional para el tráfico de especies protegidas, pasando por el cómo y de qué manera se construye la nomenclatura en latín para cada ser vivo.

El resto de su contenido está consagrado al cultivo de esas 500 especies de orquídeas, en la que no falta una breve historia del descubrimiento de cada una de ellas, apuntes sobre los géneros con carácter general, y las sinonimia a la que nos hemos de enfrentar cuando nos referimos a tal o cual especie.

Ha pasado más de una década desde que me hice con él, y desde entonces me ha prestado muchas horas de buenos servicios (y me las sigue prestando). Es el libro que recomiendo igualmente cuando alguien me pregunta por cual empezar, precisamente por ese equilibrio entre formación e información.

Su formato estilizado, muy manejable, y su vocabulario preciso pero llano, lo convierten en un multiuso. En palabras de Claudie Rogueant, autor de su prefacio, «gustará, en fin, a todos los amantes de las plantas, a todos los que se han sentido admirados por la belleza, la rareza y el perfume de las flores de orquídeas que han encontrado en una floristería o una exposición, y que desean saber algo más para lanzarse también al cultivo de orquídeas». •



ORCHIDARIUM

ESTEPONA PARQUE BOTÁNICO



Ficha de cultivo: *Bulbophyllum frostii*

BULBOPHYLLUM FROSTII Summerh.1928.

Subfamilia: *Epidendroideae*. Tribu: *Dendrobieae*. Subtribu: *Bulbophyllinae*. Sección: *Cirrhopetalum*.

Summerhayes fijó esta especie dentro del género *Bulbophyllum* en 1928. Las posteriores revisiones del género propusieron su traslado al género *Cirrhopetalum*, creado por John Lindley en 1830, si bien este movimiento no ha tenido una aceptación mayoritaria y, hoy por hoy, se sigue conociendo a esta especie dentro del género *Bulbophyllum* original, quedando el epíteto *Cirrhopetalum* a los solos efectos de designar la sección dentro de este amplio género.

Sinónimos: *Cirrhopetalum frostii* (Summerh.) Garay, Hamer & Siegerist 1994. *Bulbophyllum bootanoides* (Guillaumin) Seidenf. 1974.

CARACTERÍSTICAS GENERALES

Esta especie pertenece a la sección *Cirrhopetalum* dentro del género *Bulbophyllum*, caracterizados por ser monofoliados, los márgenes laterales de los sépalos son curvos hacia dentro y aparentan estar fusionados en la parte central. Los extremos de los sépalos están siempre sueltos, son muy delgados y no son carnosos.

Se le encuentra en las selvas húmedas de Vietnam, más raramente en Tailandia y Malasia peninsular, entre los 1.400 y 1.500 mts de altitud como epífita. El rizoma que separa uno y otro pseudobulbo alcanza unos 3 cm, lo cual facilita las cosas a la hora de su montaje puesto que se trata de una especie que ocupa muy poco espacio). Sus hojas son de un verde oscuro, carnosas y satinadas, muy elegantes; sésiles (es decir, sin pedúnculo) de forma oval. Sus flores son pequeñas, entre los 2 y 3 cm de tamaño, con un sépalo dorsal redondeado, ahuecado, hirsuto, y se proyecta sobre la columna y el labelo. Como ya se ha dicho, los sépalos laterales se recurvan hacia dentro y se tocan entre sí. Los pétalos son ligeramente redondeados y también son hirsutos. La inflorescencia no es larga, apenas unos centímetros y no suele portar demasiadas flores (habitualmente 2 o 3) pero éstas son muy vistosas, de un amarillo pálido moteado de rojo granate brillante, y se asemejan a una barquichuela (otros le ven más parecido a un zueco holandés).



foto © Eric Hunt

CONDICIONES DE CULTIVO

Luz: el verde oscuro de sus hojas nos sugeriría que no se trata de una especie amante de la luz, pero en este caso es todo lo contrario. No soporta el sol directo, pero gusta de una luz más o menos intensa (entre 14.000 y 16.000 lux) que puede ser incluso superior si se le acostumbra a ello. Yo, personalmente, los cultivo en el mismo espacio que mis cattleyas...

Temperatura: *Bulb. frostii* es bastante tolerante, tanto a los picos de calor como a las caídas en invierno, pero lo ideal es mantenerlo en un orquidario intermedio, con máximas de 22-25 C° en verano y mínimas de 15 C° en invierno. Pero a pesar de lo que dicen los cánones ideales, mis ejemplares han soportado estoicamente caídas hasta los 8 C° sin inmutarse, lo que nos da una idea de su enorme capacidad de adaptación y resistencia.

Riego y abono: esta especie no tiene un periodo de descanso propiamente dicho. Todo el año debe ser regada con regularidad en función de la humedad ambiental y evaporación. En invierno podemos espaciar los riegos pero de ningún modo privarle de ellos. Yo abono a baja dosis todo el año, más irregularmente en los momentos de inactividad y después de cada riego cuando la planta está activa emitiendo raíces, nuevos pseudobulbos o una inflorescencia. Si decidimos cultivarla en un tiesto o canasta podemos espaciar aún más los riegos. En cualquier caso, su estímulo para florecer no se basa en el estrés hídrico.

Humedad: la planta necesita de una humedad alta y constante durante todo el año, en torno al 70%.

Reproducción, trasplante, y sustrato: el mejor modo de reproducirla es por división de sus pseudobulbos, cosa bien sencilla por otra parte. Como es habitual, lo ideal sería hacerlo en el momento en que los nuevos pseudobulbos comienzan a arraigar. En cuando al medio, puede cultivarse en maceta, canasta, o montada. Mi recomendación es montada sobre una placa de corcho con una pella de fibra de coco y esfagno, aunque signifique esmerarnos más en los riegos (pero a cambio disfrutaremos de una floración más vistosa). Si lo montamos en canasta o maceta escogeremos una pieza de dos o tres veces más amplia que la planta y de escaso fondo, y añadiremos una mezcla de corteza de pino pequeña mezclada con esfagno ¡Os sorprenderá la velocidad a la que reptará y se expande. Debo desaconsejar la maceta por cuanto sus inflorescencias son muy cortas y con frecuencia apenas rebasan el borde del tiesto, resultando difíciles de fotografiar.

Floración: a diferencia del *Bulbophyllum* típico, esta especie florece a finales de invierno y por toda la primavera. Las flores no huelen precisamente bien -como suele pasar con los *Bulbophyllum*- pero su aroma es imperceptible salvo que peguemos la nariz a la flor.

Notas: es una especie ideal para quienes quieren iniciarse en este género o incluso como coleccionista de miniaturas. Es fácil de mantener gracias a su adaptabilidad. Si a ello añadimos su elegancia aún sin flores, tenemos el «*Bulbophyllum*-10».

Por causa de sus vivos colores, *Bulb. frostii* ha sido utilizado para hibridar con otras especies ¡incluso con el gigantesco *Bulb. fletcherianum!*



Bulb. Senne Frost, un híbrido resultante de *Bulb. Emily Sigierist* y *Bulb. frostii* (foto © Manuel Lucas).

Bibliografía y referencias:

Emly S. Siegerist. «*Bulbophyllums and Their Allies: A Grower's Guide*». Timber Press Inc. Portland, Oregon. 2001.

Bellone, Roger. «Orquídeas, Guía del Aficionado». Ed. Omega, Barcelona, 2006.

Ned Nash e Isobyl La Croix. «Orquídeas». Ed. Omega, Barcelona, 2007.

Internet Orchid Species Photo Encyclopedia (internet website).

Travaldo's Blog (internet website).

Icono del colibrí en encabezamiento © Lisa Bueno. ●



foto © Epicphais



foto © Tomek Fox

DENTRO DEL ORCHIDARIO



por Manuel Lucas



Nuestra más sincera enhorabuena a sus organizadores: Societe Française des amateurs d'Orchidées, France Orchidée, y Société Française d'Orchidophylie.

Reunión de editores

Quizá uno de los momentos más deseado por muchos de nosotros. Fue la cita de una docena de publicaciones orquideológicas, a destacar Sarah Forsyth de *Orchid Review* o David Lafarge de *L'orchidophyle* entre otros. El propósito era crear una base de datos con carácter internacional, de modo que los artículos publicados en una revista pudieran ser traducidos a otras lenguas y publicados en las demás revistas.

Este proyecto permite que los artículos que aquí publicamos alcancen al público no hispanoparlante y el conocimiento que atesora cada artículo sea compartido con más lectores.

Sinceramente, para esta modesta revista, *Orchidarium*, es un gran honor el participar de este proyecto, en la confianza de que más publicaciones se sumen a éste.

European Orchid Conference Paris-2018

Y no sólo comprendía la Conferencia Europea de la Orquídea, propiamente hablando, sino también su Exposición Internacional, además de otros eventos tales como talleres, conferencias, formación de jueces, etc.

Se dieron cita 26 cultivadores de orquídeas provenientes de Europa, Asia y América, y una media docena más de expositores con otro tipo de plantas o sencillamente trayendo su arte a este evento.

Aunque lo más espectacular de todo fue la profusa decoración, no sólo la practicada por la mayoría de expositores sino la de las Asociaciones y otras entidades culturales, como la Eric Young Orchid Foundation, que nos regaló los ojos con más de una veintena de híbridos de *Cymbidium* de una calidad extraordinaria en un asombroso montaje de flor cortada.

Fueron unos días frenéticos en los que el *Orchidario* de Estepona se dio a conocer a miles de visitantes y a su vez estrechar relaciones con algunos de los productores de orquídeas más importantes de Europa, Asociaciones orquideológicas, etc.

¿Cuántas decenas de orquídeas has comprado? «Oh, no, no son todas para mí...» Ya, claro, seguro... O como decimos entre nosotros: «Señor, dame la virtud de la paciencia, porque si me das dinero, me lo gasto todo en orquídeas» (foto © Manuel Lucas).





Arriba: El marco vacío de un cuadro, una tela negra como fondo... y el resultado puede ser un lienzo vivo, florido y espectacular.

Derecha: *Cymbidium* Durrell, híbrido primario formado por *Cym. insigne* y *Cym. seidenfadenii*, obtenido por la Eric Young Orchid Foundation y que pudimos contemplar en su magnífico expositor. (fotos © Manuel Lucas).



Un gigantesco ejemplar de *Coelogyne cristata* quedó como ganador en la categoría de este género. Si bien era una planta digna de sus galardones, el decorado de alrededor no le andaba a la zaga, elaborado con gran arte por el alumnado de la Writhlington School Orchid Project (jóvenes de entre 7 y 13 años en su mayor parte). En un próximo número hablaremos de la genialidad de esta escuela, todo un ejemplo a seguir (foto © Manuel Lucas).

Orquidario de Estepona, punto de encuentro para la EOC

Tras la reunión matutina de editores llegó la propia de los miembros del Consejo Europeo de la Orquídea, donde fue presentada la ciudad de Copenhague como próxima organizadora de la Conferencia para el año 2021 ¡No faltaremos a la cita!

Pero la gran sorpresa llegó al abrirse el debate sobre la próxima reunión de la EOC en la primavera de 2019, postulándose ciudades de la talla de Londres o Dresde, a la que luego se añadiría Porto. Escuchaba las propuestas de unos y otros sentado junto a mi colega y buen amigo, Massimo Morandín, de la Federazione Italiana de Orchidee, hasta que decidió nombrarme voluntario forzoso con un buen codazo en mi costillar junto a un «¡tú, tú!». Y sí, Estepona se postuló para acoger dicha reunión, y... ..ganó. Debería decir que tal cosa no estaba en el guión, pero sí, ganó, y por más del doble de votos que el segundo ganador.

Será un evento memorable en muchos sentidos: nunca se ha celebrado hasta la fecha algo así en España; será la primera vez que el Orquidario aloje un evento de tal importancia; y dará pie -no me cabe duda- a futuros eventos de mayor importancia aún. Para el equipo técnico del Orquidario es un acicate que recibimos con entusiasmo, y nos hemos puesto a trabajar desde ya para que llegado el momento luzca más espléndido que nunca.

Copenhague 2021

Pues sí, allí nos veremos del 6 al 9 de Mayo del 2021, porque tendrá lugar la próxima Conferencia Europea de la Orquídea y exposición internacional.

El vídeo de presentación fue más que sobresaliente, mereciendo un gran aplauso por parte de los asistentes. Deseamos todo el éxito del mundo a los organizadores, la Danish Orchid Society.

Otra sorpresa inesperada

Vino de la Federazione Italiana Orchidee y de la mano de su Presidente, Massimo Morandín, cuando a mitad de Conferencia me dice «deseamos que seas miembro honorario de la FIO». Y qué decir a eso... ¡Pues que el honor es mío! y que procuraré servir a la Federazione en todo lo que me sea posible.

Se dio además la circunstancia de que en los días siguientes, el tándem formado por mí y María José Muñoz (ella representando a la Asociación «Pantrópica») compartimos grandes momentos -especialmente a la hora de cenar- con Massimo y sus dos compañeros, Alexia Bredolo y Ezio Carbonere. Nuestros queridos amigos italianos dieron un toque muy especial a nuestra estancia en París.

Un agradecimiento especial

Se supone que esta sección debería tener las justas banalidades y hablar sobre los asuntos propios del Orquidario, pero sería injusto por mi parte si no expresara mi más profundo agradecimiento hacia María José Muñoz Martínez. Porque durante los días que duró la Conferencia tuve no pocos compromisos con autoridades, cultivadores, grupos, incluyendo las propias de la EOC y editores. Y durante todo ese tiempo María José defendió y atendió en mi ausencia el expositor del Orquidario de Estepona, chapurreando su francés, balbuceando el inglés, y hablando 17 idiomas más por signos.

Su rostro de agotamiento al caer la tarde hablaba por sí sólo. Y si bien es verdad que hizo lo que hizo por pura pasión, a cambio de nada, no está de menos que aquí lo diga en honor a la justicia: gracias, María José, sin ti no habría sido igual.

En el Orquidario de Estepona

Pues aquí dentro venimos cumpliendo récords. En su día procurábamos garantizar al menos 50 especies de orquídeas en flor en cualquier momento del año. Desde noviembre de 2017 ya rebasamos el centenar de especies floreciendo. En el momento en que escribo estas líneas hay más de 120 y confiamos en ir superándonos mes tras mes.

El hecho de haber sido escogidos para la próxima reunión del Consejo Europeo de la Orquídea ha propiciado un ritmo de trabajo especialmente frenético para que llegado marzo de 2019 todo parezca lo más frondoso, natural y florido posible. Tenemos unos cuantos meses por medio aún pero se nos antoja insuficiente.

Por esas fechas hay intención de organizar un evento único y sobresaliente: la Semana Verde de Estepona (que por lo que me han adelantado, no deberíais perderos). Si queréis más información sobre ello tendréis que esperar al próximo número de Orchidarium.

Un cuadro de sobresaliente

¿Por qué no decirlo? En esa línea de sorpresa en sorpresa coincidimos con 'Flora del Trópico' en la exposición de Valencia en mayo pasado. La sorpresa no vino por coincidir con Rubén Velázquez y Natalie \$\$\$, propietarios de esta empresa, sino porque Natalie es además una artista tan genial como prolífica. Y trajo consigo este fantástico cuadro, obra suya, que me regaló «así porque sí». Supongo que ya sabía que *Cattleya rex* es una de mis orquídeas favoritas, pero sin la menor duda ha acertado en captar su compleja belleza.

Buen cultivo. •



Manuel Lucas (tercero de izquierda a derecha) acompañado por Alexia Bredolo, Ezio Carbonere y Massimo Morandín, nuestros queridos amigos de la Federazione Italiana Orchidee, con quienes pasamos la mayor parte de nuestro tiempo libre ¡Esperamos tenerlos en Estepona en Marzo de 2019!.

Paisajear o no paisajear, he ahí la cuestión...

Los estilos de las exposiciones de orquídeas por todo el mundo

«La mejor manera de ver una orquídea es en la naturaleza». Pocas personas discutirán sobre ello. Con todo y con eso, las exhibiciones de orquídeas en todo el mundo atraen a miles de visitantes. No tienen que lidiar con terrenos abruptos e interminables lluvias, el barro, mosquitos, la malaria, sanguijuelas o serpientes para admirar todas esas encantadoras flores, cultivadas y exhibidas por viveros y devotos aficionados. En una exposición de orquídeas todas las plantas florecen. Ahora comparemos eso con el cinco por ciento -o menos- de las orquídeas que florecen en la naturaleza...

Un entorno paisajístico, una mini jungla, se me antoja como la forma más lógica y bella de mostrar las orquídeas. Ya lo había visto en varios países europeos así como en fotografías de programas en Estados Unidos y Asia. Supuse que el estilo paisajístico era universal, hasta que un amigo de orquídeas me dijo: «No, no en el Reino Unido». Me mostró en su teléfono móvil fotos de orquídeas en macetas de plástico sobre mesas cuadradas. Me sorprendió ¡y entonces comencé a entender el *Brexit* ...!

¿Raíces profundas o una moda?

Pero, una vez recuperado, me picó la curiosidad ¿Habría algo así como diferentes estilos o culturas de espectáculos de orquídeas en todo el mundo? Y si es así, ¿estas culturas tienen raíces profundas, históricamente hablando, o simplemente son una moda? ¿O sería una cuestión de principios, comparable a conducir por la izquierda o por la derecha?

Para comenzar con eso de las «raíces profundas», descubrí que las exhibiciones de *Fuukiran* japonés (*Vanda falcata*) y cymbidiums chinos datan de la época de Confucio. Sin jardinería, sin jungla, tan sólo una hermosa cerámica clásica: la orquídea como objeto de arte y nobleza; como un árbol bonsai.

Próxima fase de la historia: «orquimanía» en Gran Bretaña y Europa occidental, siglo XIX. Las láminas antiguas de esa época muestran invernaderos diseñados como junglas,

Ya en la década de 1950 los espectáculos de orquídeas atraían a miles de visitantes (foto © Ruud Hoff).



El antiguo invernadero con *Victoria amazonica* en el *Hortus botanicus* de Leiden (foto © Gab van Winkel).



Una exposición de *Fuukiran* japonés (*Vanda falcata*) en Canadá (foto © Rob Böck).



por Gab van Winkel



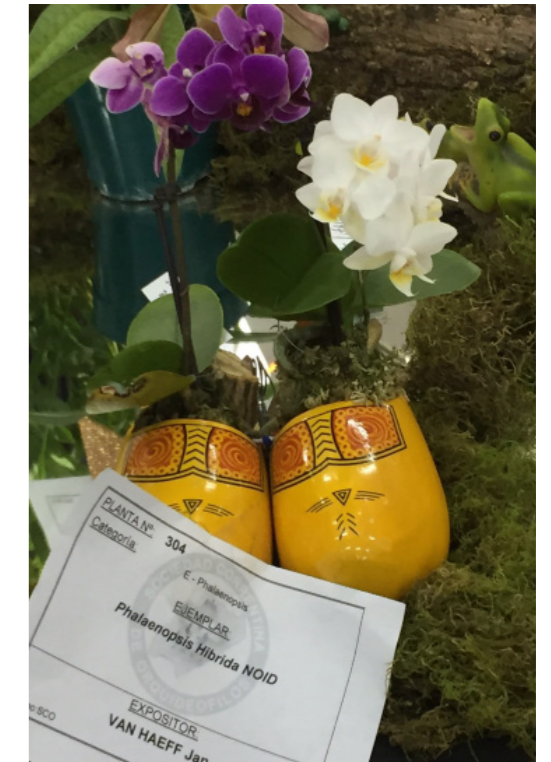
Mini jungla de orquídeas expuesta durante todo el año en el aeropuerto de Singapur (foto © Rob Böck).



Exposición 'Orchids Out West' en Australia, año 2010 ¡A jardinada, no al estilo del Reino Unido! (foto © George Tiong).



'Luz paisajística' con un paño envuelto alrededor de algunas de las macetas en un espectáculo en el Jardín Botánico Nacional, Gales, año 2016 (foto © Hans Vastenhoud).



Mini exhibición de un expatriado holandés en un espectáculo de orquídeas en Corrientes, Argentina, año 2017 (foto © Jan van Haeff).

con orquídeas en los árboles y un estanque con *Victoria amazonica* en el centro: la orquídea como objeto de romance y deseo secreto; una pasión muy victoriana.

Al día de hoy: las orquídeas se muestran en todo el mundo, incluso en los aeropuertos. Todo bellamente diseñado: la orquídea como un objeto de extravagancia exótica, aún con ese toque de romance. Excepto en el Reino Unido, con plantas en macetas de plástico en mesas cuadradas ¿La orquídea reducida a un objeto para juzgar...?

Epílogo

Espero que hayan disfrutado esta pequeña historia ¡Fue divertido escribirlo! No soy ni un psicólogo ni un historiador de bellas artes. Cultivo orquídeas desde hace cuarenta años. Desde 2007 soy editor de 'Orchideeën', la revista bimestral de la Sociedad de Orquídeas de los Países Bajos. Gracias a todos los que han contribuido con las fotografías. Los comentarios son bienvenidos: gab.vanwinkel@gmail.com.

Bibliografía y referencias:

Republicado del Scottish Orchid Society Annual Bulletin 2017 con el permiso del editor. •



DARWINIANA

por Manuel Lucas

HISTORIAS DE ORQUIDEAS

Frederick Boyle publicó a finales del siglo XIX y comienzos del XX una serie de libros innovadores para esa época: mostraba a los más profanos el placer por los invernaderos, y cómo éstos podían ser asequibles para la naciente clase media. Una de sus obras, «The Woodlands Orchids» (1901) cuenta no solo los detalles botánicos de diversas orquídeas, sino la historia detrás del descubrimiento. Son historias en las que se mezcla el tesón y la casualidad, y donde las impresiones y los retratos de ambientes pueden no coincidir con la realidad actual, ¿pero quién habla de actualidad?: Ahora retrocedemos a historias reales que se vieron y vivieron hace más de un siglo, y que reproducimos para nuestro placer.

Esperamos que el lector lo disfrute.

HISTORIA DE VANDA SANDERIANA

Hay quienes consideran a *Vanda sanderiana* como la más majestuosa de todas las orquídeas. Comparar estas innumerables y variadas formas de belleza es bastante infantil, pero hay que reconocer que un primer vistazo a esas enormes flores, diez o más en un solo tallo -lila por arriba y canela pálido por abajo, cubierta con una red de líneas rojas- puede convertirse en una sensación inolvidable.

Podemos fantasear con las emociones de Karl Roebelin, el primero de los mortales agraciado por su visión. En 1879, el coleccionista de orquídeas Frederick Sander se enteró de que el gobierno de Filipinas tenía intención de establecer un servicio de correo entre Manila y Mindanao. A menudo había fantaseado largamente con esa isla, imaginando desde su sillón en St. Albans qué tesoros aguardarían allí a los botánicos; porque si bien los españoles habían mantenido asentamientos permanentes a lo largo de su costa y -por supuesto- reclamado la soberanía sobre la totalidad de la isla, no había sido hasta ahora cuando se estableciera un medio regular de comunicación, gracias a los buques de vapor que zarpaban hacia Europa. Hasta entonces cualquier coleccionista estaba a merced del destino a la hora de transportar su botín, aunque ello representara un coste no inferior a 1.000 libras esterlinas (eso quedaba fuera de cualquier planteamiento). Pero el establecimiento de esa nueva línea de vapores hizo cambiar la situación, y el botánico y explorador Karl Roebelin fue enviado en el acto para encontrar lo que buena mente pudiese.

Desembarcó, por supuesto, en la capital, Mindanao; y los españoles -civiles, militares, incluso clérigos- le recibieron cordialmente. Cualquier visitante era no menos que un fenómeno para ellos. Es una pequeña ciudad, jovial y agradable para una gente que, por regla



Retrato de Karl Roebelin, quizá el buscador de orquídeas más notable del siglo XIX.



Euanthe sanderiana (foto © Laurens Grobler)

general, no tiene ya ni medios ni oportunidad de regresar a Europa después de haberse establecido en el Este asiático. Y Roebelin aprendió muchas curiosidades en torno a la gloriosa bahía de Illana, pero se enteró con sorpresa de que los españoles no habían impuesto su autoridad más allá de una delgada franja de tierra costera. Las tierras del interior estaban ocupadas por salvajes, muchos y belicosos, bien de raza papúa, o cruzados con la de malayos filipinos. A pesar de que no eran sistemáticamente hostiles con el hombre blanco, Roebelin entendió que no había posibilidad de explorar más allá.

Entonces, oyó hablar de una «phalaenopsis roja» en la costa norte, la cual parecía tener una crónica propia reciente. Especialmente seducido por esta historia, Roebelin zarpó en una embarcación de los lugareños en dirección a Surigao, un asentamiento pequeño pero muy próspero. La gente allí estaba familiarizada con *Phalaenopsis* pero no sabían nada de una de color rojo. Algunos de ellos, sin embargo, hablaban de forma vaga sobre una orquídea con flores tan grandes como un plato pequeño y que podría encontrarse a orillas del Lago Magindanao, una vasta superficie de agua en mitad de la isla. Y aunque no se ponían de acuerdo sobre el aspecto, color o cualquier otra cosa relativa a esta planta, Roebelin tenía claro que debía recolectarla como fuese. No resultó especialmente peligroso remontar el río tomando las debidas precauciones, ni poner el pie en determinados puntos del lago. Tales sitios estaban deshabitados por la tribu subano, quienes vivían un momento

de peligro, amenazados por sus vecinos, la tribu de los bagabos, llegando a solicitar incluso la protección de los españoles contra ellos. En consecuencia, los hombres blancos eran recibidos con entusiasmo por los subanos.

Así pues, la expedición podría resultar relativamente segura si acaso fuera capaz de encontrar un guía e intérprete, y en este punto Roebelin tuvo suerte: un pequeño comerciante que tenía el privilegio de recolectar plantas entre los subanos ofreció su sampán⁽¹⁾ -junto con su tripulación- en términos bastante razonables y le propuso viajar juntos. Era el hijo de un chino de Singapur y una nativa, y hablaba un inglés bastante inteligible. La tripulación también era en su mayor parte de etnia china, y Roebelin se dio cuenta de que eran parientes de Sam Choon, que de algún modo era su líder, intérprete, y guía. El número de chinos y sus mestizos asentados en Mindanao impresionó a Roebelin, en comparación con los que podían verse en Manila, y en ese momento entendió el motivo: los enérgicos y tenaces chinos son rechazados por todos los estamentos de los españoles; los clérigos, porque no estaban dispuestos a convertirse; los comerciantes, porque hacían una fuerte competencia a sus negocios; los militares, porque no eran capaces de soportar una opresión continua; y por la gente en general, porque eran trabajadores duros, tenaces y exitosos. Los chinos resultaban a la vez peligrosos porque cuando el maltrato excesivo les hacía despertar, sus sociedades secretas les proveían de medios para la rebelión. Pero en Mindanao los chinos eran indispensables.



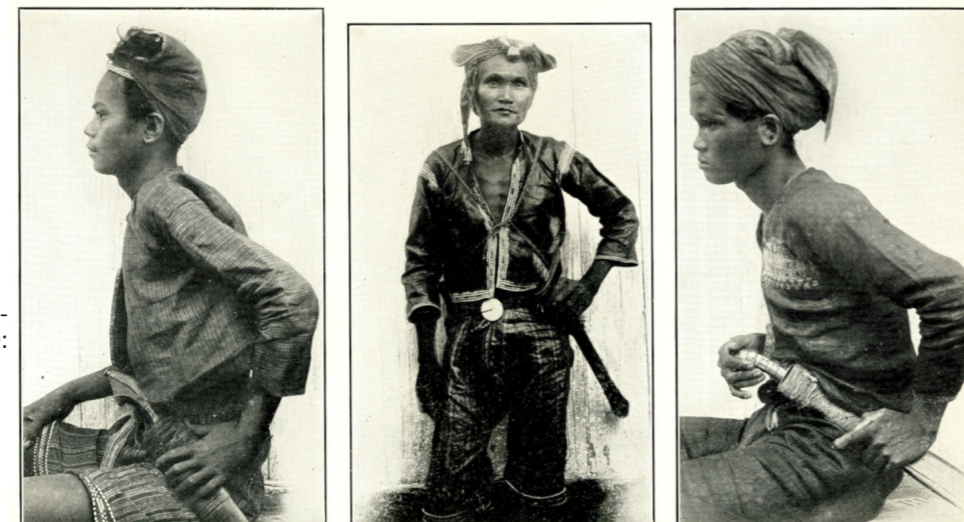
Primeras luces en el lago Sebu, Mindanao (foto © Mark Ryan Ortega)

Los comerciantes blancos no podían vivir sin su colaboración, y no es que los apreciaran demasiado, pero los protegían mucho más de lo que lo hacían clérigos y militares.

No tengo aventuras que contar en las jornadas que siguieron. Resultaron ser unos cuantos días de los buenos. Roebelin se hizo con algunas plantas en este lugar deshabitado por los bagabos y sus parientes, y Sam Choon no se internó en la selva.

Al fin alcanzaron el lago Magindanao; el día era agradable y se movieron por su alrededor, pero entonces unas pequeñas nubes comenzaron a remontar las azuladas colinas, y conforme ascendían se hicieron más y más densas. Un viento agradable soplaba sobre la superficie del lago pero aquellas nubes se movían cada vez más rápido. Roebelin llamó la atención de sus compañeros de expedición, pero el chino es el menos previsor de los mortales en lo que a meteorología se refiere, y no advirtieron de que estaban siendo envueltos por los nubarrones. Repentinamente, un tremendo aguacero les cogió a todos ellos a la vista del puerto, uno de esos tan repentinos que convierten en peligrosa la navegación por ríos y lagos en los trópicos. El viento se abalanzó desde todas partes como un huracán, por un momento el lago silbaba, abatido por el golpe de viento, y entonces se levantó en olas como si fuera un océano. El chubasco cesó a los pocos minutos, pero había varado el sampán.

Guerreros Bagabos del este de Mindanao en una imagen de 1926 (Fuente: U.S. National Museum, Bulletin 137).



Estaban tan cerca de la costa que los subanos se aprestaron para el rescate y los sacaron del agua llevándolos hasta la playa, riendo y vociferando, y luego retornaron al barco para hacerse con su cargamento. La mayor parte de éste fue rescatado a tiempo.

Esta gente no construye casas en el agua como muchos otros de su raza. Prefieren la seguridad de los grandes árboles, no por ello menos efectiva aunque, como ellos dicen, en realidad es una costumbre dada por sus antepasados. En su aldea, las casas estaban suspendidas un metro y medio en el aire, asentadas sobre una plataforma sólida. Pero si esto daba seguridad a sus hogares, de otro lado permitía también a sus enemigos deslizarse a placer por debajo de las chozas. Por eso los hombres solteros y una parte de los guerreros se alojaban en una cabaña elevada tan solo lo necesario como para evitar las serpientes. En este mismo edificio es donde el jefe toma asiento a diario y donde se resuelven los asuntos del poblado. Los visitantes también eran alojados aquí.

Cuando Roebelin secó sus ropas la tarde había caído demasiado como para

proseguir con la exploración. La tripulación del prao⁽²⁾ deliberaba con voz estridente sobre el estado de cada una de las cajas, empapadas, y las examinaban. Pero Sam Choon encontró tiempo en mitad de sus ansiedades para advertir a Roebelin de que despejasen el área lo antes posible. «Dicen que bagabos cerca y venir ahora» -gritó-. Roebelin tomó sus armas y permaneció con ellas hasta la cena.

Al regresar se topó con una algarabía: los salvajes hablaban fríamente mientras que los chinos estaban alterados. Sam Choon se precipitó, rogándole para que actuara como árbitro, y mientras Roebelin aun acababa su cena le fue expuesta la cuestión: Sam Choon, como sabemos, tenía privilegios para recolectar en este pueblo a cambio de ropas y productos de Europa que serían pagados con la producción de miel, cera, caucho, etc. Los subanos no negaban su responsabilidad, ni tampoco se negaban a pagar. Su argumento era simplemente que la mercancía había sido valorada en una cifra superior a la tasa del mercado. Otro chino les había visitado con anterioridad y les había pagado con los mismos bienes a un precio bastante más



Esta joven muestra los adornos tribales típicos del sur de Mindanao, como los que viera Karl Roebelin un siglo atrás (foto © Bong Manayon)

ventajoso. Propusieron a Sam Choon la devolución de los objetos aun sin usar y que se les pagase de otro modo.

El razonamiento estaba bien justificado, Sam Choon no podía negar que la ropa de su competidor era igualmente buena, llevaba la misma marca, y cualquier mirada atenta la estimaría de tan buena calidad como la suya propia (aunque ya se sabe que cada comerciante tiene su propio código de moral). Esos artículos por los que los subanos estaban en deuda habían sido examinados en su momento y se había fijado el precio, y un hombre honrado no puede romper su palabra. Se había llegado por tanto a dos puntos de vista irreconciliables. Roebelin tomó entonces una salida práctica. Preguntó a unos y a otros si acaso merecía la pena discutir tanto por apenas un puñado de dólares que en el mejor de los casos supondría un escaso beneficio. Pero los chinos lamentaban una pérdida en sus beneficios, que aunque solo fuera por prudencia no debía zanjarse con una renegociación.

Súbitamente se produjo un clamor. Muchos de ellos corrieron en torno a Sam Choon y le dieron noticias importantes. Roebelin

lo entendió luego: el miserable que había vendido la ropa a bajo precio se encontraba en la aldea en ese preciso instante, y mientras farfullaban con excitación sobrevino otro alboroto. Uno de los hombres sostenía las ropas del rival, encontrando en ellas la marca del clan al que todos ellos pertenecían. En realidad se trataba de una especie de «sello gremial», pero era mucho más: cada una de esos gremios o clanes estaban unidos a sociedades secretas, generalmente los T'ien T'i Hung, y en comparación con su poder e influencia las sociedades masónicas occidentales no son más pequeñeces. Con un ritual que invocaba los nombres del padre, hijo, y hermano, los iniciados juraban matar a cualquiera de sus compañeros que comprometiesen a otros de su clan o gremio. Este villano indecible que había vendido más barato estaba ahora en esa situación y por tanto debía morir.

Entonces presionaron sobre el jefe de los subanos, exigiéndole que entregara al traidor. Todos portaban armas y las blandían airadamente. Probablemente esta tribu no se habría rendido jamás ante un extranjero, sin importarle además sus argumentos, de modo que esta demostración de fuerza no hizo sino provocarlos. Se dispersaron en un tumulto aullante tomando sus armas, y seguidamente formaron una línea. Aún no habían proferido su grito de guerra, pero enarbolaron las lanzas furiosamente, dependiendo todo del más mínimo movimiento.

Repentinamente, se escuchó en la distancia el sonido de un cuerno. Era amortiguado pero cargado de amenaza. Los salvajes se detuvieron, giraron, y corrieron hacia afuera gritando. Roebelin captó una palabra que ya le era familiar: «bagabos⁽³⁾». Se apresuró entonces, pero Sam Choon le agarró del brazo: «ellos poner ranjows⁽⁴⁾» dijo entrecortadamente, «si tú cortas pie, tú mueres». Y a la luz de la luna Roebelin pudo ver a los salvajes corriendo aquí y allá portando en los brazos varias estacas de bambú, agudas y afiladas como navajas, que luego hundían en el suelo.

Los hombres que desconozcan este plan de defensa tan solo pueden hacerse a un lado cuando los ranjows son plantados en el suelo, así que Roebelin aguardó con los chinos, ahora callados y tranquilos. Todos los subanos se habían desvanecido en el bosque a través del claro, todavía en brumas. Observaron durante horas, esperando el momento de oír los gritos de la salvaje lucha, pero no alcanzaron a escuchar nada.



Fotografía principal: Una madre de la tribu bagabo conduce a su hija a casa, en el poblado Kapatagan, Davao del Sur, Filipinas.
Abajo: Jefe del poblado bagabo en Kapatagan, Davao del Sur. Su mirada y pose no permiten la duda (Fotos © Tyron Cruz).



Una larga fila de siluetas oscuras emergió en la distancia, con armas y trofeos brillando a la luz de la luna. Eran apenas la mitad de los que salieron a la lucha.

Todavía mostraban su mal humor hacia los chinos, pero el jefe de los subanos tomó a Roebelin de la mano, le condujo hasta el pie de un árbol sobre el que descansaba la mayor de las chozas, y le indicó sonriente que trepara. No fue una escalada agradable: la escala para subir consistía en un tronco con muescas, goteando por el rocío, y podrido en los laterales. Roebelin ascendió por él cautelosamente; el jefe regresó a por una antorcha para iluminar sus pasos antes de que hubiese cubierto la mitad de la altura. Pero una vez arriba, el interior de la choza era bastante confortable, y en cualquier caso quedaba muy por encima del «reino de los mosquitos». Roebelin sintió cómo un número incierto de ojos le observaban desde la oscuridad mientras se preparaba para descansar; sin embargo no pudo distinguir nada ni nadie, salvo los susurros de la noche «¡Vaya día he tenido! ¡Vaya día!» pensó; y cayó dormido poco después.

Fue un rugido y un sobresalto, como el crujido de la fatalidad, que lo despertó. Chillidos y gritos, ruido de cosas que caían. Y el rumor de una gran ola, un

trueno, un sonido que dominaba todos los demás, como ningún humano había escuchado antes. Una multitud de cuerpos desnudos tropezaron con él y cayeron, luchando y gritando un montón. En apenas un instante todos se habían ido. Trató de levantarse pero cayó de bruces, la tablazón del suelo lo convertía en un trampolín.

La noche era oscura.

Vagamente, pudo distinguir varios sitios en la pared de madera ahora quebrantada y llena de troneras, en medio de una nube de polvo que lo velaba todo como una cortina. Jadeando y a gatas, Roebelin distinguió la puerta de salida. Aun así, una y otra vez se caía de costado, y durante todo este tiempo no dejó de resonar ese atronador estruendo.

Finalmente lo entendió: era un terremoto. Localizó a lo lejos la puerta de salida y, sujetándose con cuidado, descendió por la escala.

No hablaré del tiempo que siguió. No hubo más temblores, el cielo se aclaró lentamente, y girándose hacia las chozas en ruinas se percató de que ahí no quedaba nadie, ni vivo ni muerto. Había grandes vacíos tanto en el suelo como en la techumbre. Y entonces a los lejos, en uno de esos huecos, recorándose entre las nubes rosadas, vio una especie de corona de flores grandes, de color lila y canela, afezadas al tronco del árbol ¡Era *Vanda sandariana*!

Aun así, ni esa planta ni otras que recolectó en aquel tiempo, lograron llegar a Europa. A su regreso a Surigao con sus tesoros, Roebelin apenas pudo encontrar algo más entre los escombros del lugar. Los terremotos tienen un hogar en Mindanao, pero ese de 1880 fue el más terrible que se registrara entonces.

Dos años después regresó a la isla y pudo llevar a Inglaterra su preciado trofeo.

(1): Sampán: También llamado «junco», es una embarcación ligera, típica de la China y sureste asiático (N. del T.).

(2): Prao: Embarcación ligera típica de Malasia y Micronesia, si bien aquí el autor lo considera igual que el sampán. (N. del T.).

(3): Bagabo: O también «bagobo». Se trata de un grupo étnico que habita mayormente en la isla de Mindanao (Filipinas). Sus guerreros eran temidos siglos atrás por su espíritu guerrero y armamento (N. del T.).

(4): *Ranjows*: Estacas de bambú puntiagudas y afiladas, clavadas en el suelo a modo de trampa, y a menudo envenenadas con estiércol (N. del T.).



Euanthe sandariana (foto © Ramón de los Santos)



FLORILEGIUM

Con ese nombre eran conocidos los compendios sobre flores, e incluso los libros medievales dedicados a las plantas ornamentales en lugar de a las plantas medicinales o utilitarias cubiertas por los herbarios. El surgimiento de la ilustración de plantas como un género artístico se remonta al siglo XV, cuando los herbarios (libros que describen los usos culinarios y medicinales de las plantas) se imprimían conjuntamente con ilustraciones de flores. En estas páginas queremos rendir homenaje a aquellos botánicos e ilustradores de las más bellas láminas sobre orquídeas.



Fuente: "Orchid album: comprising coloured figures and descriptions of new, rare and beautiful orchidaceous plants". Publicado por Robert Warner and Benjamin Samuel Williams. Año 1883.

Autor: John Nugent Fitch. Descripción botánica por Thomas Moore.



Ilustración: *Euanthe sanderiana* (como sinónimo de *Vanda sanderiana*).

Fuente: "Reichenbachia. Orchids illustrated and described.". Volumen II, Lámina 62. Publicado por H. Sothran & Co. Londres; año 1890.

Autor: Henry George Moon.



Ficha de cultivo: *Euanthe sandariana*

EUANTHE SANDERIANA [Rchb.f] Schlechter 1914.

Subfamilia *Epidendroideae*, Tribu *Vandaeae*, subtribu *Aeridinae*.

El género *Euanthe* fue creado por el botánico alemán Rudolf Schlechter en 1914, en referencia clara a la belleza de la flor, no en vano viene a significar «florecente, florido». Pero además tiene otras connotaciones: en la mitología griega, Euanthe es nada menos que la madre de las tres gracias, Aglaya («Belleza»), Eufrosine («Júbilo») y Talia («Florecente»)

Pero volviendo a la botánica, en realidad es un sinónimo del género *Esmeralda*, creado en 1862 por el también botánico alemán Gustav Reichenbach. En ambos casos, fueron creados como género monotípico para acoger en exclusiva a la llamada *Vanda sandariana*. No obstante, cabe decir que esta planta es conocida como *Euanthe sandariana*, pero goza aun de popularidad por su primer nombre en el género *Vanda*, y es raramente conocida como *Esmeralda sandariana*.

Schlechter asentó la diferencia entre *Vanda* y *Euanthe* distinguiendo en ésta última su labelo dividido en dos partes, con el hipoquilo abultado, y tanto pétalos como sépalos perfectamente definidos y bordes perfilados.

Sinónimos: *Vanda Sandariana* Rchb.f 1882; *Esmeralda sandariana* [Rchb.f] Rchb.f 1882.

CARACTERÍSTICAS GENERALES

Euanthe sandariana tiene su hábitat en la pluviselva tropical y bosques húmedos de la Isla de Mindanao, al sur del archipiélago de las Filipinas, donde recibe el nombre de «*Waling-Waling*». Planta monopodial cuyo porte alcanza los 120 centímetros de longitud gracias en buena parte a sus raíces aéreas. Sus hojas son de base recubierta e imbricadas, dísticas (es decir, que están situadas en un mismo plano y miran alternativamente a uno y otro lado del tallo), curvas, liguladas, y coriáceas, bilobuladas desigualmente o truncadas apicalmente, y pueden alcanzar una envergadura de 50 cm. Su tamaño general unido al de sus flores, la convierten en una de las vandáceas más espectaculares y deseadas. La inflorescencia es axilar -como en todas las vandáceas-, ascendente, alcanzando los 30 cm de longitud y produciendo de 7 a 10 flores grandes, duraderas, y fragantes. En la flor, el sépalo dorsal y pétalos son de un rosa tenue, con manchas que van del pardo chocolate, al rojo ocre, hasta el color canela cerca de la base. Los sépalos laterales son de color amarillo ocre con venas pardo-rojizas, y los bordes pueden ser igualmente de ese rosa pálido del sépalo dorsal.



Se le conocen diversas fases y variedades en la naturaleza, lo que no hace sino aumentar su atractivo como planta madre para obtener híbridos vistosos de vandas y ascocendas.

CONDICIONES DE CULTIVO

Las condiciones de cultivo de *Euanthe sandariana* son similares a las de sus primas del género *Vanda*, con las que llega a hibridar incluso en la naturaleza.

Luz: necesitan de una luz intensa (30.000 – 50.000 lux) y pueden exponerse a pleno sol salvo en los meses de verano (me refiero a los del verano en España, claro). En las fechas estivales debe tamizarse esa luz. Cuando la planta recibe una buena luz, especialmente a comienzos de primavera, sus hojas pueden adoptar un suave tono rojizo.

Ilustración: *Euanthe sandariana* (como sinónimo de *Vanda sandariana*).

Fuente: "The Orchid world". Harvard University Botany Libraries bhl:página 45606822. Año 1911-1912.

Autor: Gurney Wilson.

Temperatura: puede cultivarse tanto en invernadero caliente como templado, procurando que la temperatura diurna esté entre los 22 y 27 C°. Durante la noche, la mínima no debe caer por debajo de los 12 C°. En cualquier caso se trata de una planta adaptable que soportará picos y caídas eventuales de temperatura. He comprobado que si la mantenemos en un orquidario casero, puede mantenerse durante el invierno cerca de los cristales o paneles, porque aun cuando la temperatura caiga por debajo de lo aceptable, su proximidad al cristal le hará recuperarse de inmediato apenas salga el sol.

Riego y abono: el consejo de muchos expertos es regar con bastante regularidad, sin periodo alguno de descanso, y abonar igualmente todo el año a dosis bajas. En los meses estivales se debe regar incluso un par de veces al día, en función de la temperatura.

Humedad: una *Euanthe* puede soportar diferencias de temperatura, y hasta de luz, pero tiene unas necesidades importantes de humedad relativa, que se sitúan idealmente entre el 75 y el 85%. Se puede mantener una humedad algo más baja, en torno al 70% si la temperatura no excede de los 27 C°, especialmente si lo que se pretende es estimular su floración. De otro modo, la planta se aletargará y reducirá su crecimiento, llegando a morir si dicha humedad se sitúa por debajo del 60%. Igualmente, necesita de bastante ventilación.

Reproducción, trasplante, y sustrato: Su multiplicación es básicamente por keikis, o bien cortando y replantando el tallo cuando crece excesivamente. Tratándose de una planta de fuerte hábito epífita, lo más normal es que se cultive en un cesto de trama ancha, sin sustrato, o con una mezcla de corteza de pino y poliestireno expandido o bolas de arcilla, a fin de mantener una humedad aceptable en torno a la planta. Si la planta es cuidada en un invernadero o en un recinto apropiado, lo ideal es mantenerla sencillamente colgada en un pequeño cesto, sin sustrato de ningún tipo, y permitiendo que sus largas raíces aéreas tengan espacio para crecer.

Floración: es capaz de florecer durante todo el año, aunque prefiere el periodo que va de septiembre a noviembre, así como en primavera. Su inflorescencia puede contener 10 flores, grandes y abiertas, de entre 9 y 11 centímetros.

Notas: no es una especie ideal para principiantes; no tanto por su desarrollo y crecimiento -no excesivamente complicado- sino por sus exigencias para florecer. *Eua. sanderiana* ha sido utilizada para la creación de miles de híbridos, todos ellos muy característicos con esa leve diferencia de tamaño y coloración en los sépalos laterales.

Bibliografía y referencias:

Martin R. Motes. «Unraveling a rainbow. 2. A reappraisal of *Vanda sanderiana*». *American Orchid Society Bulletin* 57(8): 854.

Bellone, Roger. «Orquídeas, Guía del Aficionado». Ed. Omega, Barcelona, 2006.

Ned Nash e Isobyl La Croix. «Orquídeas». Ed. Omega, Barcelona, 2007.

Internet Orchid Species Photo Encyclopedia (*internet website*).

Charles and Margaret Baker en *Orchidculture.com* (*internet website*).

Icono del colibrí en encabezamiento © Lisa Bueno. •



Imagen superior: *Vanda Rothschildiana* es un híbrido primario entre *Eua. sanderiana* y *V. coerulea*. Los sépalos laterales, más grandes y de diferente tonalidad hablan por sí solos (foto © Eric Hunt).

Imagen inferior: con frecuencia se encuentran híbridos similares en apariencia y coloración a *Eua. sanderiana*, diseñados para potenciar los vivos colores de esta especie. Un ejemplo es esta *Vanda Fuchs Cheers* cuyos parentales son la propia *Eua. sanderiana* y *V. Keeree*. Ésta última es en realidad un híbrido con casi un 60% genético de *Eua. sanderiana* (foto © Piotr Mankiewicz).

Eric Young Orchid Foundation

Una experiencia inolvidable en la isla de Jersey



por José M. M. Santos

Visitar las instalaciones de Eric Young Foundation era un deseo que tenía desde hace mucho tiempo y que este año logré cumplir cuando emprendí el viaje Greentrip Normandía en compañía de un grupo de orquidófilos. Una visita muy provechosa, en la que aprendí bastante, y que excedió mis expectativas.

La Fundación de Orquídeas Eric Young se sitúa en la pequeña isla de Jersey, en el Canal de la Mancha, entre Inglaterra y Francia. Fue fundada en 1986, dos años después de la muerte de Eric Young, un amante de orquídeas y experimentado orquidófilo, con varios objetivos bien definidos: contribuir al desarrollo de nuevos híbridos de orquídeas de excelencia; mantener una colección de especies de orquídeas de interés cultural y así contribuir a su conservación; aumentar la afición por el cultivo de orquídeas ayudando en la información del



público sobre éstas y su cultivo; promover la investigación científica ligada al cultivo de orquídeas en colaboración con otras instituciones; participar en exposiciones, exhibiendo sus ejemplares en los más prestigiosos eventos; promover el estudio científico de orquídeas con la ayuda de su colección propia y ofreciendo su fantástica biblioteca sobre orquidofilia a científicos y horticultores; y promover la fundación como una atracción turística en la isla de Jersey.

La fundación está constituida por ocho invernaderos climatizados a diferentes ambientes, de modo que puedan cultivar orquídeas de climas más fríos, de climas templados y de climas tropicales cálidos. Al llegarnos a las diferentes áreas de cultivo, encontramos una sala de entrada/recepción y un hermoso invernadero/sala de exposición donde los más bonitos ejemplares floridos se colocan para la apreciación de los visitantes.

Eric Young

El mentor de todo el proyecto nació en 1911 en Inglaterra, en el Derbyshire, comenzó a interesarse por las orquídeas durante su adolescencia y así inició su colección. Desafortunadamente esa colección original (y de tantos otros orquidófilos) no sobrevivió a un terrible y riguroso invierno durante la Segunda Guerra Mundial debido a la falta de combustible para calentar los invernaderos. Después de la guerra, en 1947, Eric Young se mudó a la isla de Jersey donde se

Algunos de los híbridos de *Phragmipedium* que pueden verse en la sala dedicada a ellos (foto © José M. M. Santos)





convirtió en un empresario exitoso y donde reanudó su colección de orquídeas que tuvo un gran desarrollo con la compra de una de las últimas colecciones históricas en el cierre de los viveros de orquídeas de Frederick Sander, en Inglaterra.

Con el paso de los años y la consolidación de su colección de orquídeas, Eric Young se convirtió en uno de los grandes orquidófilos de su tiempo, respetado por toda la comunidad orquidófila internacional. Ha financiado varios proyectos relacionados con la orquidofilia y ha participado en diversos comités para el desarrollo científico vinculado a las orquídeas.

Durante su vida ha sido homenajeado por varias organizaciones de todo el mundo, llegando a recibir la mayor condecoración de la Royal Horticultural Society, la *Victoria Medal of Honor*.

La Fundación

El proyecto de la creación de una fundación nació de su preocupación al asistir al desmantelamiento y desaparición de varias colecciones particulares importantes a la muerte de sus dueños. Eric Young tuvo la visión y los medios suficientes para asegurar que su colección orquidófila pudiera permanecer intacta después de su muerte y que funcionara como un legado cultural para la sociedad que comparte su pasión por las orquídeas.

Imagenes superior e inferior: una bella muestra de híbridos de *Cymbidium* (foto © José M. M. Santos)

Desde su llegada a Jersey, las instalaciones tuvieron dos grandes renovaciones, la primera a principios de los años 80 con la compra de una antigua granja, y toda la colección fue cambiada a esa nueva edificación. Y luego ya en 2000, cuando se requirió una remodelación de los invernaderos existentes, que mostraban ya signos de vejez, y también se construyeron las nuevas instalaciones donde la fundación se encuentra hoy.

Desgraciadamente, Eric Young no asistió a ninguno de estos cambios pues falleció repentinamente en 1984, antes de que las primeras reformas estuvieran terminadas. Fue un gran choque para la comunidad orquidófila que sólo fue superada con la constitución de la fundación, conforme a su voluntad, de modo que su pasión y su trabajo continuasen en su memoria.



Una de las salas más visitadas es la destinada a los especímenes más grandes y espectaculares (foto © José M. M. Santos).

La Eric Young Orchid Foundation me ha deslumbrado por su profesionalidad, por la calidad de sus plantas y sus invernaderos. Todo ello conseguido por un pequeño equipo que mantiene la colección de plantas fantásticamente bien cuidada para servir después de apoyo y base a muchos estudios en diferentes áreas de la horticultura, en la creación y desarrollo de nuevos híbridos de orquídeas, así como en la participación de la fundación en la divulgación de orquídeas y en la promoción de su cultivo como hobby. Un papel importante que permite a los apasionados por orquídeas de todo el mundo el acceso a ejemplares de gran calidad y a un archivo de información temática donde puedan desarrollar su entusiasmo y el placer de cultivar orquídeas, tal como sucedió al adolescente de Derbyshire que será, para siempre, allí, recordado.

La Colección

Una gran parte está constituida por *Cymbidium* y este género ha tenido desde el principio de la fundación una gran atención por parte de los investigadores, originando híbridos de gran calidad, con tamaños exuberantes y bonitos colores; híbridos que han sido destacados y premiados en eventos orquideológicos por todo el mundo.

Varios son los otros géneros que han ocupado el equipo de la Fundación: las *Cattleya*, especialmente los cruces de flores espectacularmente grandes, y también las *Phalaenopsis*, conocidas mundialmente, y muy importantes para el mundo orquidófilo. En la fundación se han desarrollado híbridos complejos, pero con linajes bien definidos y documentados. También se ha dedicado en la fundación un gran estudio y desarrollo a los «zapatitos», *Paphiopedilum* (asiáticos) y *Phragmipedium* (sudamericanos), y en especial con ejemplares de *Paphiopedilum rothschildianum* adquiridos por Eric Young en 1958 y que han sido muy usados en hibridación, originando nuevos ejemplares particularmente bellos, así como en el inicio del uso en hibridación de *Phragmipedium besseae*, descubierto hace pocas décadas, y que vino a revolucionar toda la paleta de colores de los *Phragmipedium* (antes del descubrimiento de

Área de propagación de *Cymbidium*. Millares de pseudobulbos de híbridos seleccionados son cultivados individualmente para generar nuevas plantas (foto © José M. M. Santos).

Phrag. besseae -que es de color naranja brillante-prácticamente todos los *Phragmipedium* conocidos eran aburridamente verdes).

Los híbridos de *Miltonia* y *Miltoniopsis* también recabaron desde muy temprano la atención de los técnicos y científicos de la fundación. La creación de plantas mejores, más robustas y con mejores floraciones, es un trabajo que la fundación desarrolla hasta hoy. La creación de híbridos de flores amarillas mayores, de flores con el centro negro, y de híbridos con marcas de «cascada» acentuadas, sólo posibles con el cruce de ejemplares colombianos de *Miltoniopsis phalaenopsis*. Años de trabajo con estos híbridos concluyeron con un gran aumento de la producción de las *Miltoniopsis* como planta de interior.

Nuevos híbridos de *Oncidium* y *Odontoglossum* han sido igualmente mejorados, y los resultados de este trabajo con esos dos géneros se han creado en la Fundación Eric Young. Igualmente, desde los años 80 se han venido mejorando las hibridaciones de *Calanthe*, cuando la fundación adquirió varios híbridos que se sometieron a varios estudios científicos y cuyos cruces han resultado ejemplares muy mejorados en robustez, tamaño y firmeza de las flores.

Más recientemente, varias experiencias y cruces de *Restrepia* resultaron en más de un centenar de nuevos híbridos con flores grandes como yo nunca había visto, muy bonitas y sanas, y tan solo en estos últimos tres años. Cuando pregunté en qué ambiente cultivaban las *Restrepia*, me



Invernaderos para especies de clima intermedio, donde se cultivan mayormente los grandes híbridos de *Paphiopedilum* y *Miltonia* (foto © José M. M. Santos).

respondieron que «esas» eran muy fáciles y las cultivaban en todos los invernaderos, por todas partes.

Al mismo tiempo que observábamos miles de híbridos, me encantó haber tenido la oportunidad de admirar enormes y hermosos ejemplares de varias especies, muchos de ellos con más de 50 años; con certeza se tratarían de los primeros ejemplares de la colección del Sr. Eric Young.

Tanto yo como los demás orquidófilos que me acompañaron en el viaje dejamos el complejo de invernaderos con el alma llena de satisfacción por el privilegio de haber podido visitar y compartir un poco de los conocimientos de la Fundación y, sobre todo, de poder absorber aquel ambiente lleno de hermosos ejemplares de orquídeas. Un aprendizaje que nos ha hecho, seguramente, mejores cultivadores de orquídeas. •



Una vista del invernadero frío, donde se cultivan millares de híbridos de *Masdevallia*, *Odontoglossum*, etc (foto © José M. M. Santos).

Los lusus naturae florales en Orquídeas silvestres



por José Antonio Díaz Romera

Cuando una estructura o varias de un ser vivo exhibe una marcada desviación con respecto a lo normal, lo esperable o estándar, estaremos ante un «lusus», que es el término usado con mayor frecuencia, hoy día, para definir lo que en tiempos de Charles Darwin se conocía como «mutantes telúricos». Estas marcadas desviaciones de la apariencia externa o fenotipo, es poco habitual y suele afectar a escasos individuos dentro de una población de una determinada especie. Son pocas las referencias, a los *lusus*, en la bibliografía botánica, así como el estudio de su origen. Sin embargo, en zoología, es muy común encontrar verdaderos «museos del horror», siendo el más famoso el de *Kunstkamera* en San Petersburgo, en Rusia.

Las anomalías fenotípicas más evidentes en las orquídeas silvestres se encuentran en las estructuras de sus flores. Existe un amplio abanico que van desde las sencillas alteraciones de la geometría y coloración de los pétalos y sépalos, hasta las más complejas, que afectan al sistema reproductor o la repetición de estructuras. Entre las primeras destacan la formación de sépalos y/o pétalos con aspecto de labelo o viceversa y entre las segundas los labelos siameses (duplicación del labelo) o la presencia de varios ginostemos. La variedad de *lusus* que pueden producirse, dentro de una especie, es bastante grande aunque no infinita.

Al contrario de lo que ocurre con los animales, en la flora y especialmente en las orquídeas, estos *lusus* suelen adquirir un aspecto sorprendente y agradable a la vista del espectador. Es por ello que encontrar una bella anomalía puede convertirse en todo un acontecimiento para el fotógrafo de la Naturaleza. Estas no tienen valor taxonómico, al tratarse de desviaciones del fenotipo de un especie concreta de orquídea, pero no dejan de tener el atractivo que suele acompañar a lo escaso y extraordinario. Normalmente suelen considerarse como una variedad de la especie.

Hay inflorescencias que presentan alteraciones significativas en todas sus flores y otras en que sólo afecta a una de ellas. No está muy claro el origen de los *lusus*, aunque todos ellos tienen, en su gran mayoría, un origen endógeno o genético. Sin embargo, recientemente se han detectado *lusus* provocados por el medioambiente, es decir, tiene un origen completamente exógeno o epigenético. Incluso hay especies de orquídeas silvestres que algunos de sus individuos muestran anomalías unos años sí y otros no. Quizás sea *Ophrys apifera* la especie que más variedades tiene descritas, la mayoría de ellas correspondientes a bellos *lusus*.

En la imagen superior vemos una *Ophrys speculum* que, si bien mantiene sus dos sépalos laterales, muestra no solo dos labelos sino también dos sépalos dorsales y dos columnas. Nunca mejor dicho estaríamos ante una flor «siamesa», si es que podemos usar aquí tal comparativo.

En la imagen inferior vemos una *Ophrys tethendrinifera* cuyo labelo no se distingue apenas de los demás tépalos salvo por una especie de lóbulo en éste (Fotos © José Antonio Díaz Rodríguez).



Toda la inflorescencia de esta *Aceras anthropophorum* ha mutado de tal forma que cada flor ha reemplazado sus pétalos por un labelo, de modo que cada una de ellas se muestra como trilabelo o pelórica (Fotos © José Antonio Díaz Rodríguez).



En este caso se hace evidente que la autopolinización facultativa que exhibe *Ophrys apifera* degenera en endogamia, lo que suele provocar un empobrecimiento del vigor genético que, en algunos casos, está detrás de la aparición de los *lusus*.

Bibliografía y referencias:

An epigenetic mutation responsible for natural variation in floral symmetry. Pilar Cubas, Coral Vincent & Enrico Coen. Nature volume 401, pages 157–161 (09 September 1999)

Ophrys apifera HUDSON, eine variable Art. Angelika und Heinz Baum, Jean Claessens und Jacques Kleynen. Jber. naturwiss. Ver. Wuppertal 55, pag. 78 – 94. Wuppertal, 15.04.2002. •



Arriba, derecha, *Ophrys scolopax* con doble labelo. Una *lusus* idéntico que podemos ver arriba a la izquierda, en *Ophrys lutea*.

Sobre estas líneas, otro ejemplar de *Ophrys scolopax*. En este caso, el labelo es un pétalo más sin distinción de ningún tipo mientras que la estructura de la columna parece modificada hasta tal punto de que difícilmente podría ser polinizada por un insecto.

Izquierda, de nuevo *Ophrys tenthredinifera*, cuyo labelo ha sufrido modificaciones notables tanto en su tamaño como en su forma y coloración (Fotos © José Antonio Díaz Rodríguez).

La floración en las orquídeas inducidas por vernalización



por Enrique Günther

En ediciones anteriores vimos que crecimiento es el proceso por medio del cual las orquídeas aumentan su peso, área o longitud de uno o varios órganos y está involucrado el agroclima, es decir la temperatura, la radiación y el agua.

También vimos que el desarrollo es el proceso por medio del cual aparecen nuevos órganos como las varas florales, los pimpollos, las flores y está involucrado el bioclima, es decir el fotoperiodo y el termoperiodo.

La floración, o iniciación floral en orquídeas dependientes de factores externos como el fotoperiodo, lo vimos en el artículo anterior (ver Orchidarium nº12). Ahora veremos la iniciación floral de las orquídeas dependientes del frío o del termoperiodo.

La variación anual y diaria de la temperatura tiene un efecto manifiesto en el desarrollo de los vegetales superiores. La variación completa en un año o en un día constituye el termoperiodo anual o diario y se caracteriza por presentar dos sectores bien definidos: la termofase positiva y la termofase negativa. La positiva es el lapso más cálido y el segundo es el lapso más frío del termoperiodo y este último está involucrado en la floración de las orquídeas.

Una manifestación del termoperiodo anual se refleja en la distribución geográfica de las diferentes especies de orquídeas y la viabilidad del cultivo de ellas dependerá fundamentalmente de la similitud entre las condiciones termoperiódicas anuales de la zona de origen y las de la región donde se intenta el cultivo de cada una.

Para escribir sobre la inducción floral de este grupo de orquídeas, tengo que explicar dos conceptos que se mezclan y confunden mucho: «horas de frío» y «vernalización» (días de frío).

«Horas de frío»: se utilizan en fruticultura, en los árboles frutales y es la acumulación de horas con temperaturas de 7°C o menores mientras la planta está en descanso o latencia, es decir entre la caída de las hojas en otoño hasta que vuelve a brotar en primavera. Los árboles expuestos por una hora en un ambiente con 7°C o menos,



acumulan una «hora de frío». Los frutales de hojas caducas como los melocotoneros, perales, manzanos, etc. necesitan acumular cierta cantidad de esas «horas de frío» antes de florecer. El melocotonero debe acumular unas 600 horas, el peral 800 y el manzano 1.000 horas ¿Se dan cuenta por qué se plantan en el sur? Las «horas de frío» no tienen nada que ver con la inducción floral de las orquídeas.

«Vernalización»: es la adquisición de la capacidad para florecer mediante la utilización de un tratamiento de frío, es decir, «días de frío». Es el proceso que determina una aptitud para la floración y que se manifiesta solamente bajo las condiciones de fotoperiodo y temperaturas adecuadas. Las orquídeas se inducen a la floración por vernalización.

La duración del período de vernalización es muy variable porque depende de la especie, variedad o del híbrido y se mide en «días de frío». En las orquídeas la vernalización es cualitativa o absoluta: necesitan la acción del frío por un tiempo para que ocurra la inducción floral.

Este proceso es sólo inductivo, prepara a la planta para florecer pero no evoca la floración, la cual sólo ocurre después de un período de temperaturas cálidas y el cambio de fotoperiodo de días cortos DC a días largos DL. Al detectar el

cambio de fotoperiodo se generaría una hormona hipotética llamada vernalina que sería la responsable de activar la diferenciación del tallo floral, pero al igual que el florígeno, aún no ha sido sintetizada.

La señal del frío es percibida por la yema. Para el fotoperiodo era la hoja ¿Se acuerdan?.

Las bajas temperaturas inducen el cambio en la yema, del estado vegetativo (crecimiento) al reproductivo (floración). El estímulo en las células nuevas que se generaron en la yema bajo el efecto inductor de la vernalización es definitivo y solo puede ser revertido por un tratamiento inmediato posterior con altas temperaturas (próximas a 30°C). Este efecto se conoce como desvernalización y es tanto más intensa cuanto más corto haya sido el tratamiento frío.

Significa que si exponemos una orquídea a la vernalización debemos velar que no haya una interrupción de la misma por temperaturas altas porque se «borra» toda la inducción hecha hasta el momento.

Muchos cultivadores tienen orquídeas que se inducen por vernalización en lugares protegidos en el otoño por temor a las heladas y cuando están en plena vernalización, ante anuncios de heladas, las entran en la casa o ponen en funcionamiento la calefacción donde la temperatura tal vez se acerque a los 30°C. Los de regiones subtropicales donde las temperaturas en el otoño pueden rozar los 30°C durante el día tienen el mismo problema: La inducción



Cymbidium híbrido (foto © Matt Salabat)

Hay ciertas especies de orquídeas, muy características, que precisan de tiempos bien definidos de vernalización para poder florecer, incluso sus inflorescencias no parten de los pseudobulbos nuevos, sino de los producidos en la anterior temporada, que vienen a despertar tras un periodo de reposo acompañado de estrés térmico. Algunos ejemplos notables pueden encontrarse dentro de los géneros *Dendrobium*, *Cymbidium*, *Phalaenopsis*, *Odontoglossum*, *Pleione*, *Zygopetalum*, *Cattleya*, *Laelia*, etc.



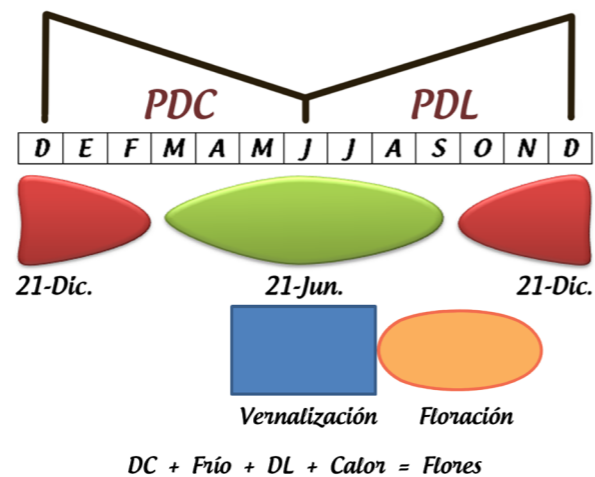
Pleione formosana (foto © Thomas Ditlevsen)

se borra. Para que eso no suceda deberá mantenerse a las plantas por un lapso de días, «días de frío», dependiente de cada especie de orquídea, con temperaturas vernalizantes sin que irrumpen temperaturas altas.

Sin embargo, el período frío, la vernalización, no es suficiente para producir la floración en las orquídeas, sino más bien constituye un complemento que las prepara para que reciban posteriormente el estímulo del fotoperiodo de días largos (DL) y florecerán. Cuanta más alta sea la temperatura luego del período de vernalización, antes florecerán, porque es la aceleradora de los procesos. Si las temperaturas se mantienen bajas tardarán más tiempo para florecer y eso se utiliza para llevarlas al mercado escalonadamente.

La combinación de temperaturas vernalizantes y tiempos de exposición que resulte más eficaz para conseguir una respuesta máxima debe determinarse para cada especie de orquídea y es allí donde interviene la tecnología y quienes la desarrollan la guardan en estricto secreto y bajo muchas llaves.

En agronomía usamos los «centígrados día» (°C/día) para determinar eventos específicos de una planta. Decimos por ejemplo que desde el comienzo del crecimiento de una yema en *Den-*



drobium nobile hasta que se abren las flores son necesarios 7.700 °C/día (es una suposición). Ese valor de °C/día siempre se mantiene constante en cada especie, no varía, salvo en diferentes especies y variedades.

Para no entrar en tecnicismos: los «grados centígrados día» (°C/día), son la suma de las temperaturas medias de un día, en un lugar determinado. La temperatura media es el promedio de la T máxima + la T mínima de un día. Si hubo 30°C de máxima y 10°C de mínima, la media del día fue de 20°C.

¿Para qué sirve?: pues para programar la floración de una determinada orquídea para una fecha específica. Se hace con las Cattleyas para flor de corte que venden los holandeses y lo hacen con el paquete tecnológico. Conocen los °C/día de cada etapa tanto del crecimiento como del desarrollo de las especies o variedades que venden. Eso permite al cultivador programar las temperaturas de cultivo del crecimiento y de la inducción para la floración y son tan precisas que solo fallan en 1 a 3 días. Permítanme dar un ejemplo de lo que estoy explicando: supongamos que tenemos tres plantas de la orquídea *Dendrobium nobile*. Desde la brotación de yema hasta la floración han transcurrido 9.750°C/día.

Una la enviamos a la localidad de Puerto Iguazú en Misiones, donde suponemos una temperatura media de 25°C (la dejamos constante para entender fácilmente), la segunda la enviamos a Buenos Aires, donde la media es de 20°C, y a la tercera la enviamos a Ushuaia, Tierra del Fuego, donde la temperatura media es de 10°C. Dato: 9.750 °C/día, hasta la floración.

En Iguazú va a tardar 9.750°C/día dividido 25°C= 390 días desde que comenzó a crecer hasta floración.

La que fue a Buenos Aires tardará 487 días para florecer y la de Ushuaia tardará 975 días. En la práctica la planta en Iguazú comenzó a crecer el 15 de julio y en agosto del próximo año (390 días) floreció, lo que es más o menos la realidad.

La de Buenos Aires florecerá tres meses más tarde, en el mes de noviembre y la de Ushuaia NO florecerá nunca por cuanto 975 días serían casi 30 meses, y significaría que siempre estará en estado de crecimiento y nunca en desarrollo.

Sin embargo, si los cultivadores se podrían comunicar, seguramente el de Buenos Aires le preguntaría al de Iguazú «qué le pusiste para que florezca tan pronto?» ni que hablar del pobre de Tierra del Fuego que no logra hacerla florecer nunca. Es el ambiente que no se presta en las diferentes regiones.

Cómo podrán ver, la temperatura, la radiación y las lluvias son muy buenas en Misiones para el crecimiento. Debería sin embargo enfriarse el ambiente para la vernalización porque las horas con frío son pocas en otoño e invierno.

En Buenos Aires y Tierra del Fuego son buenas las temperaturas de vernalización en otoño, pero las de crecimiento no, y tardarán mucho tiempo para acumular los 9.750°C/día necesarios para la floración. El cultivador de Buenos Aires debería calefactar en primavera para el crecimiento y el de Tierra del Fuego lo tendrá que hacer en primavera y gran parte del verano si quiere lograr al menos el crecimiento de la orquídea.

Les dije en el artículo anterior que las que se inducen por días cortos PDC florecen en otoño-invierno y las de días largos PDL lo hacen fines de primavera y verano. Las orquídeas que necesitan vernalización generalmente florecen en primavera.

Pertenecen a este grupo la mayoría de los *Dendrobium*, casi todos los *Cymbidium*, todas las *Phalaenopsis*, *Coelogyne cristata*, *Coelogyne lactea*, *Coelogyne speciosa*, las *Dracula*, *Euchile citrinum*. *Laelia anceps*.

El mismo esquema que mostré para las orquídeas de DC y DL, presento otra vez y completado con las orquídeas que florecen por vernalización en primavera. Para saber a qué grupo de inducción pertenece una orquídea, podemos resumir que si florece en otoño-invierno es del grupo PDC, si lo hace en primavera es por vernalización y si florece fines de primavera – verano es una PDL.



Zygopetalum 'Reign Crown' (foto © Manuel Lucas)

Cuántos días y a qué temperatura de vernalización debe estar expuesta una determinada orquídea de este grupo es difícil de precisar en este momento, dado que varía según la especie, híbrido o variedad. Generalmente son temperaturas entre los 9°C y los 13°C y la exposición varía entre algunos días a varias semanas y sin que irrumpen temperaturas altas porque desvernalizan.

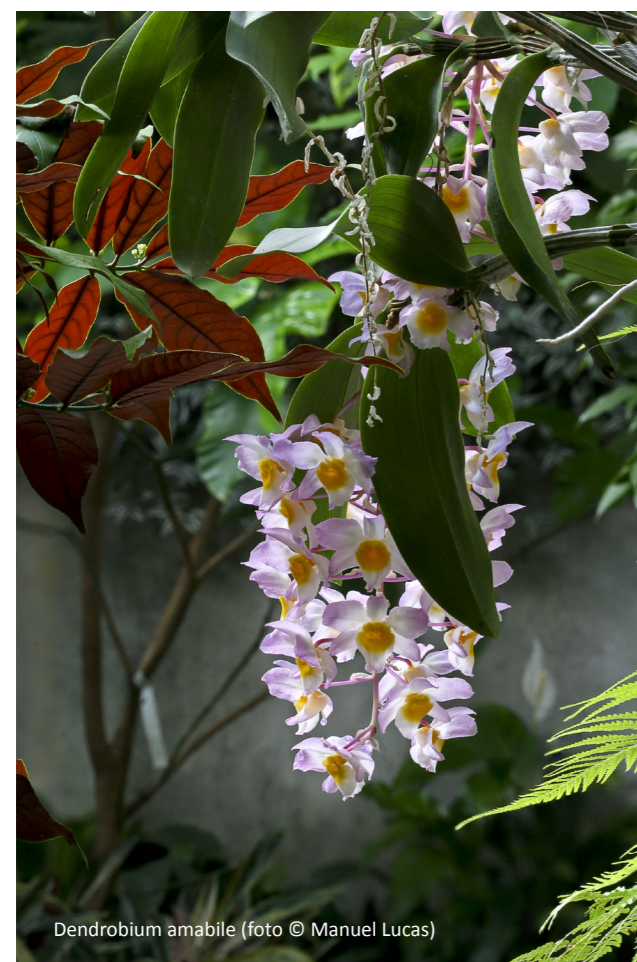
Se conoce la tecnología de vernalización de muchas *Cattleya* para flor de corte, los *Dendrobium* (especialmente el tipo *nobile*), los *Cymbidium*, las *Phalaenopsis*, *Odontoglossum*, *Pleione* y *Zygopetalum*.

Bibliografía y referencias:

Fundamentals of Orchid Biology, Joseph Arditti. UK 1992, John Wiley & Sons Inc.

Floración y su control ambiental, Marta Roldán y José M. Martínez Zapater, en "Fundamentos de Fisiología Vegetal", J. Azcón-Bieto y M. Talón. Aravaca (Madrid), 2013. McGraw-Hill Interamericana de España, S. L.

Croquis de PDC y PDL: trabajos de Manuel Lucas a partir de otros en la *website* de la Universidad Politécnica de Valencia (www.upv.es). •



Dendrobium amabile (foto © Manuel Lucas)



por Manuel Lucas

Gunung Jerai Botanical Park Santuario de las orquídeas en Malasia

Todos hemos tenido algún viaje o aventura que ha marcado profundamente nuestras vidas, nuestro modo de entender o apreciar las cosas -al menos, ciertas cosas- y aunque a veces son aventuras más o menos buscadas y planificadas, ésta que surgió en el 2014 llegó a mi vida de una forma tan sencilla como espontánea.

Su historia paralela comenzó cuando pasé a formar parte del equipo encargado de la construcción del Parque Botánico de Estepona, un grupo formado por asesores y profesionales de todo tipo, dentro del cual mi tarea consistía en el diseño de espacios del Orquidario, elección y ubicación de especies, y comprobar su buen funcionamiento para el fin con el que había sido proyectado y construido. Una de las especies, elegida inicialmente como seña de identidad del orquidario, era el gigantesco *Grammatophyllum speciosum*, y me estaba costando mucho encontrar un ejemplar adulto disponible a la venta. Hasta que vi una fotografía en la web, donde Michael Ooi los plantaba por decenas en un proyecto suyo: el Parque Botánico de Gunung Jerai, en Malasia. El contacto con él significó compartir nuestros proyectos, sus respectivos problemas -que a fin de cuentas eran los mismos y en el mismo tiempo- además de una relación que fue más allá de la simple clientela «¿Por qué no vienes a ver mis plantas y decides tú mismo?» me dijo.

Y lo hice. En realidad no una vez, sino dos, porque después del 2014 volví en el 2016 con las mismas condiciones: tres semanas de trabajo en el Parque, aportando mi granito de arena, y aprendiendo de uno de los hombres más eminentes del mundo en materia de orquídeas. Sin hoteles ni viajes turísticos, me alojé en una habitación que a los efectos Michael utiliza para sus amigos, en una casa de su propiedad, a escasos metros de su vivero. Un lujo. Qué digo: ¡Un lujazo!

El presente artículo pretende ser un relato de esa experiencia en conjunto, tanto del 2014 como del 2016, y no siguiendo una cronología sino ofreciendo al lector la posibilidad de repetir esas vivencias: el Gunung Jerai tiene abiertas sus puertas a todos los amantes de las orquídeas.

Malasia no está aquí al lado; son casi dos días de vuelo aunque ficticios, de una parte por las paradas en los aeropuertos de enlace, Doha (Qatar) y Kuala Lumpur (Malasia), y de otra porque a medida que viajo hacia el Oeste gano seis horas más de tiempo. Pero no hay magia: son 13.000 kilómetros y casi 24 horas con el trasero pegado a al asiento del avión, aunque la ventaja de estos vuelos trascontinentales es que son bastante distraídos, con una buena oferta de películas y otras distracciones. No, no se me hizo largo.



El autor, junto con su buen amigo, Michael Ooi. Al fondo podemos apreciar un *Grammatophyllum speciosum* en flor (foto © Manuel Lucas).

Michael H. C. Ooi

Pero hablar del Gunung Jerai y de lo que iba a hacer allí no tendría sentido si no hablara previamente de su creador: Michael Ooi. Comenzó en el mundo de las orquídeas de la mano de su padre, Ooi Leng Sun, por lo que, siendo apenas un chico, ya demostró su interés por estas plantas y juntos acabaron destacando por su gran colección de orquídeas, mayormente de los géneros *Phalaenopsis* (en especial *Phal. violacea*), *Bulbophyllum*, *Paphiopedilum*, y *Grammatophyllum*. En 1971, después de estudiar Orquideología en la Universidad de Hawái con el profesor Yoneo Sagawa —entre otros- retornó a su Malasia natal para comenzar el estudio en profundidad de las especies autóctonas de su país, muy especialmente por *Phalaenopsis violacea*, buscando sus formas albinas hasta producir su híbrido *Phalaenopsis* 'Penang Jewel'. En 1985 recibió la «Medalla de Oro Eric Holttom» por la Orchid Society of South East Asia.

IV FERIA DE ORQUÍDEAS

Exhibición y venta

Días 3 y 4 de Noviembre



www.orchidariumestepona.com



Taller de iniciación
a las orquídeas

Sábado y Domingo a las 12:00 hs.

Impartido por **PANTROPICA**
Orquídeas para
coleccionistas

Teléfono de información: 951 51 70 74

Precio de la entrada: adultos 3 euros

niños 1 euro

Orquidario de Estepona

Calle Terraza n°86

Estepona (Málaga)



Fue por su carisma y prestigio que fue designado como Presidente del comité organizador de la 17ª World Orchid Conference de 2002 que tuvo lugar en Shah Alam, cerca de Kuala Lumpur (Malasia).

Propietario de la compañía «Ooi Leng Sun Orchids, Nursery & Laboratory» con sede en Sungai Dua, Butterworth (Penang), ha cedido el testigo a su hijo, Benjamin K. P. Ooi, quien está ahora al frente de ésta. En la actualidad, Michael participa muy activamente en todo lo concerniente a las orquídeas del sudeste asiático, y ha emprendido un ambicioso proyecto a desarrollar en varios años, en el Gunung Jerai, uno de los santuarios de flora más importantes de Malasia.

Michael vino a recogerme al aeropuerto, en Penang. Ya había caído la medianoche, de modo que todo fue llegar a su casa, mostrarme mi habitación y despedirnos hasta la mañana siguiente. Y en esa mañana mi sorpresa fue mayúscula: en vez de ir a su vivero o al Gunung Jerai, me comunicó que iríamos nuevamente a la capital para visitar a su nuera, que acababa de darle su cuarto nieto. Fue una grata noticia que mi llegada a Penang coincidiera con el nacimiento de Caden, un bebé sano y fuerte, y tuve el placer de saludar en el hospital a Benjamin, el hijo de Michael, con su nuevo hijo en brazos.



Para llegar al Gunung Jerai desde Penang hay que atravesar el Sungai Petani, un río que proporciona un vasto humedal e imágenes de gran belleza (foto © Manuel Lucas).

Esta circunstancia también propició mi cambio de habitación, de la casa de Michael, propiamente hablando, a la casa de invitados, a 300 metros de distancia pero... ¡al lado del vivero! Una casa grande que en sus días constituyó el hogar familiar y donde Michael fue criado, pero que ahora es usada en su mayor parte como laboratorio y centro de la Compañía Ooi Leng Sun Orchids Nursery & Laboratory. Confieso que al principio me las prometí felices: una enorme cocina para mí solo, una enorme sala de estar con un cómodo sofá para mí solo, y todo lo demás... también para mí solo. En realidad, el intenso ritmo de trabajo que seguiría durante mi estancia allí no daría pie a disfrutar de ninguna de esas comodidades, ni solo ni acompañado.

Y es que el despertador sonaba a diario entre las 7:00 y las 7:30 de la mañana, en función de los planes de Michael, quien todas las noches se despedía de mí con un «mañana a las 8» o «mañana a las 7:30, porque hay cosas que hacer antes de ir al Gunung Jerai». Y si algo descubrí desde el primer día es que mi anfitrión era extremadamente puntual



Imagen izquierda: los baños de nubes son habituales en el Gunung Jerai, creando de repente un paisaje fantasmagórico, de auténtico cuento de hadas. Minutos después, las nubes se retiran y la visibilidad es plena (imagen superior-derecha) hasta que otra oleada de nubes vuelve a inundar el Parque (fotos © Manuel Lucas).

Imagen inferior-derecha: En lo alto de un árbol montando orquídeas o cavando un hoyo para plantar un *Amorphophallus titanum*, por poner dos ejemplos. Fueron unas semanas inolvidables de trabajo intenso y un valiosísimo aprendizaje (foto © Anibal Lucas).



¿Que por qué *Grammatophyllum speciosum* tiene ese efecto hechizante? Quizá porque sea la orquídea más voluminosa del planeta; porque puede pesar varias toneladas; porque sus cañas se elevan a varios metros de altura formando una masa imponente; porque puede dar miles de flores a la vez; porque es fragante y las flores pueden durar varios meses... ¿No son suficientes razones? Este ejemplar a la entrada de la casa de Michael me hace sentir minúsculo. Nótese que yo estoy un metro más avanzado, por lo que aparento ser mayor de lo que en realidad soy comparado con este monstruo (foto © Michael Ooi).

y cumplidor, y por esa misma razón no le gusta esperar salvo que el esperado esté por encima de él (eso se refiere a su mujer, Lisa, y poca gente más). No dí lugar a ello en ninguna ocasión, por supuesto.

La rutina era sencilla como el mecanismo de un botijo. Tras nuestro primer encuentro de la mañana íbamos a algún garito para desayunar. Siempre de salado: arroz con carne, tallarines, y a veces «pao», una especie de pastel cocido al vapor relleno de carne, verduras, o incluso de pasta dulce. Al final le cogí afición a los pao, porque igual valen para un roto que para un descosido en función del relleno. Pao de primer plato (con carne y verdura) y pao de postre (con mermelada de algo).

En vez de los restaurantes al uso, Michael prefiere los locales a pie de calle, donde pasas por el fogón donde todo se cocina y pides directamente «ponme una de arroz con eso, eso, y eso otro» y te despachas casi sin perder el paso mientras te diriges a una mesa vacía. No sé si -como él dice- estos locales tienen una comida más sabrosa, pero lo cierto es que en todos aquellos a donde

él me llevó comí de miedo y por un precio de chiste: por menos de un euro te zampas un cuenco de comida con un segundo plato de picoteo, y la bebida. Tras un desayuno de 10 minutos (aunque Michael se zampa su cuenco de tallarines y el complemento en apenas 3 de esos 10 minutos) cogemos la autovía. Nos espera media hora corta y salir de Penang para meternos en Kedah hasta llegar a la base del Gunung Jerai. Allí nos espera el grupo de ayudantes que trabaja en el Parque Botánico. Bien puedo decir que todos son unos excelentes trabajadores, y ninguno de ellos está aquí por puro azar sino más bien escogidos por ese buen hacer. Desde la base hasta la cima del Jerai aún nos queda otra media hora por una carretera serpenteante.

Gunung Jerai Botanical Park

O lo que es lo mismo, «monte Jerai». Dice Michael que es el hermano menor del monte Kinabalu, uno de los símbolos de Malasia en cuanto a montaña se refiere. Me cuenta el paralelismo entre una y otra: ambas tienen un aura de leyenda que para muchos entra en lo sagrado,

y ambas se yerguen sobre una planicie como promontorios solitarios, sin formar parte de una cadena montañosa. En lo alto del Jerai hay una pequeña meseta que ha sido usada para instalar un complejo hotelero a base de *bungalows*, el Regency Jerai Hill Resort. Y fuera de este complejo pero adyacente a él se encuentra el Parque Botánico Gunung Jerai. El lugar no podía haber sido mejor escogido: a 1.000 metros de altura no se padecen los calores de la llanura, la humedad relativa, altísima, no es agobiante sino refrescante, y la temperatura es lo suficientemente estable y benigna como para que la mayor parte de las especies de calor crezcan bien sin miedo a la congelación o a un mero resfriado.

La primera impresión cuando uno entra en el Parque Botánico del Gunung Jerai es de admiración. La vista es salvaje desde el portal del *bungalow* por el que se accede. Sí, naturaleza viva y salvaje. Y orquídeas. Muchas orquídeas. Miles de orquídeas por todas partes. No puedes evitar pensar «¿A quién se le habrá ocurrido esto?». En realidad tampoco acaba uno de dilucidar si se trata de la obra de un visionario o una locura. Quizá tenga algo de ambas: una locura por las orquídeas llevada la máxima expresión y ejecutada con un gusto exquisito.

Se trata de una parcela de terreno alargada, que ocupa parte de una ladera. Se trata de bosque montano donde se alternan zonas de más o menos espesura y claros. La ruta para los visitantes está delimitada por un sendero que se bifurca en varios sitios, de modo que a veces hay que desandar lo andado para ver el parque botánico en su totalidad. Es verdad que podemos caminar fuera de los senderos pero no es recomendable por varias razones, entre otras porque podemos dañar algunas orquídeas y especies botánicas interesantes que crecen de forma espontánea.

El parque tiene varias secciones, no delimitadas del todo pero marcadas por la propia espesura forestal, de modo que podemos encontrar especies amantes de los espacios abiertos, de la penumbra y ramas cubiertas de musgos, e incluso un área destinada exclusivamente a la preservación de las especies autóctonas del Gunung Jerai. En este sentido el Parque se entrega a una ardua labor de conservación amparada por los Organismos oficiales del Estado de Kedah, recolectando cientos de

Imagen superior: las floraciones de *Grammatophyllum speciosum* son de una innegable belleza por su tamaño y colores contrastados (foto © Manuel Lucas).
Imagen central: un árbol colonizado por *Bulbophyllum medusae* en el Parque Botánico del Gunung Jerai (foto © Manuel Lucas).

Abajo izquierda: el autor explica ante las cámaras de televisión de Malasia el curioso ciclo vegetativo de *Amorphophallus titanum* y su interés botánico (foto © Aníbal Lucas).

Abajo derecha: ese día estaba resultando de un trabajo agotador. así que me hice con un coco para beber su agua y refrescarme con su pulpa, pero sin perder el sentido del humor (foto © Aníbal Lucas).



Era ramadán entonces y a ningún musulmán le estaba permitido comer a medio día. Mi buen amigo Makarimi Abdullah me había invitado a ver su colección de orquídeas, cerca de la casa que se estaba construyendo en una aldea. Entonces una anciana nos salió al paso: era su tía «¿Has traído hasta aquí a tu amigo de España y no me has dicho nada? ¿Es que ni siquiera vas a ofrecerle algo de comida o de beber?» Me pasó al interior de su modesta vivienda (apenas una sala con cocina y un dormitorio anexo. Comí rambután fresco y me bebí el vaso de leche que me preparó (¡No podía decirle que yo jamás bebo leche a esas horas!). Pero lo mejor llegó en aquel momento, donde la luz se volvió mágica, y pude captarlo con mi cámara (foto © Manuel Lucas).

orquídeas que crecen al pie de caminos y lugares transitados -y cada vez más depredadas- reubicándolas en este espacio protegido. No en vano «*Conservation by Appreciation*» es una de las máximas que se hace valer en el entorno del parque botánico.

La entrada al parque está jalonada por decenas de *Grammatophyllum speciosum*, algunos de ellos de gran porte. Creo que no existe otro lugar en el mundo con semejante concentración de estas gigantescas orquídeas, de modo que también puede imaginar el lector lo espectacular que resulta verlas a todas en flor. Inolvidable.

Aunque hay algunos especímenes de la Alianza *Cattleya* (básicamente híbridos), y pleurotálidos, la mayor parte de las especies son asiáticas: *Bulbophyllum*, *Paphiopedilum*, *Dendrobium* Vandáceas... ..a cientos. Hay orquídeas por doquier, árboles enteros cubiertos. Le pregunto a Michael si es capaz de recordar cuántas hay en el Parque pero solo acierta a decirme que decenas de miles. Y es que este es otro de los sellos de este lugar: nadie espere ver una colección botánica perfectamente estructurada como lo haría un botánico, donde todas las plantas están perfectamente identificadas (aunque en este caso, la mayoría tiene una placa con su género y especie). No estamos ante un parque botánico al uso porque en realidad este es el proyecto de un soñador, que pone en su trabajo tanto corazón como cabeza.

No solo encontraremos orquídeas en ese santuario: gigantescos helechos del género *Platynerium*, carnívoras del género *Nepenthes*, pero destaca la colección de *Amorphophallus*, que nos deja igualmente boquiabiertos. Los espectaculares *Amorphophallus titanum* o *Amorphophallus gigas*, o el níveo *Amorphophallus prainii*, se levantan por doquier mostrando sus fustes moteados y jaspeados.

En el próximo número hablaré de los alrededores del Parque Botánico del Gunung Jerai, del alojamiento y de las muchas cosas que se pueden hacer allí y, sobre todo, cómo llegarnos hasta ese maravilloso lugar ¡No os lo perdáis! •

Imagen central: las diminutas hojas acorazonadas de *Corybas gemminigibbus* sobresalen de entre la hojarasca. Se acumulan en las zonas de humbría cerca de rocas o entre las raíces de los árboles. Siempre resulta aleccionador contemplar las orquídeas *in situ* (foto © Manuel Lucas).

Abajo izquierda: no es infrecuente que en el Parque se cuelen otros visitantes, tales como macacos y langures; en la imagen, un *Trachypitecus obscurus*, también conocido como langur oscuro o langur de anteojos (foto © Manuel Lucas).

EXPOSIÇÃO ORQUÍDEAS OEIRAS

24 e 25 Novembro 2018
entrada 2€ | espaço AERLIS Oeiras



com o apoio de
Oeiras
Marca o ritmo

4ª EXPOSIÇÃO INTERNACIONAL DE ORQUÍDEAS DE LISBOA

DE LISBOA

MERCADO DE CULTURAS - ARROIOS
28 | 29 | 30 SETEMBRO 2018

10h-19h | SEXTA
10h-19h | SÁBADO E DOMINGO

Orquídeas de Coleção

CML, colecionadores sérios da área e coleções particulares dos expositores presentes

venda de Orquídeas

Muitos nacionais e estrangeiros

Outras Plantas

Bonsais, Bromélias, Cactos e Suculentas

Palestras e Workshops

Premia melhores exemplares (Coleções particulares)



Programa completo: www.cerilisa.pt | www.4aexposicao.com

Orchiata™

Orchiata™ de Besgrow™ es un sustrato para orquídeas que puede ser utilizado directamente de la bolsa. No libera ninguna toxina a las plantas y es un sustrato excepcionalmente estable para plantar y trasplantar.

Orchiata es un sustrato sostenible de 100% corteza de la mejor calidad proveniente del *Pinus radiata* neozelandés que crece en bosques renovables, lo que asegura la disponibilidad en un futuro.

Foto © Pete Veilleux

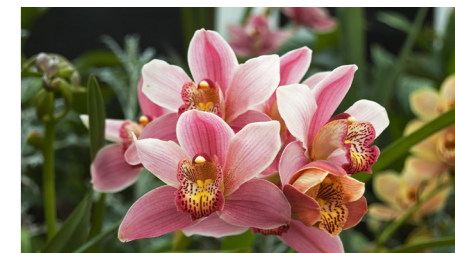


La corteza *Pinus radiata* neozelandesa es una corteza dura y estable comparada con otras especies de pino, pero debe ser procesada.

A lo largo de los años hemos desarrollado un proceso natural para estabilizar y mejorar la material prima. Nuestro proceso crea un sustrato de alta calidad, duradero y consistente, disponible en diferentes medidas para sus necesidades específicas.

Nuestro proceso consigue que cada una de las piezas retenga agua y nutrientes en su capa externa, además de crear una superficie ligeramente rugosa para que las raíces se puedan anclar a ellas. Los patógenos no sobreviven a este proceso, pero sí los microorganismos beneficiosos. Por tanto, no se recomienda la esterilización ya que esta acabaría con estos microorganismos y se destruiría la estructura de Orchiata.

Orchiata mantiene las mejores cualidades de *Pinus radiata* y las combina con longevidad, capacidad de rehidratación rápida y estabilidad a largo plazo. Muchos cultivadores afirman que no es necesario trasplantar con frecuencia pues las plantas se mantienen en condiciones excelentes durante más de 10 años. Orchiata mantiene su estructura y funciona igual de bien que el día que se usó por primera vez.



Ventajas

- el ciclo de crecimiento no se ve interrumpido por trasplantes continuos.
- sustrato estable y con pH ajustado. La adición de dolomita evita la falta de calcio, nutriente esencial.
- no se descompone por lo que no se acidifica.
- contiene microorganismos beneficiosos que actúan como defensa contra patógenos.
- no se acumulan sales indeseadas.

Usos

Power (calibre 9-12 mm): para orquídeas con raíces finas como *Oncidium*, *Miltonia*, *Brassia*, etc.

Power+ (calibre 12-18 mm): para orquídeas con raíces más gruesas como *Phalaenopsis*, *Cattleya*, *Laelia*, etc.

Distribución en exclusiva para España:

Orquídeas Rubí
Jesús Carreño Díaz
Tel: 618 441 408
info@orquideasrubi.com
www.orquideasrubi.com

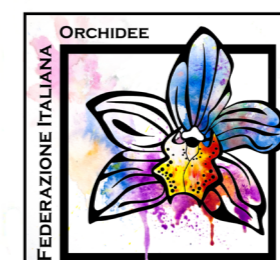


¿Por qué no decirlo? En esa línea de sorpresa en sorpresa coincidimos con 'Flora del Trópico' en la exposición de Valencia en mayo pasado. La sorpresa no vino por coincidir con Rubén Velázquez y Natalie Guichard, propietarios de esta empresa, sino porque Natalie es además una artista tan genial como prolífica. Y trajo consigo este fantástico cuadro (derecha), obra suya, que me regaló «así porque sí». Supongo que ya sabía que *Cattleya rex* es una de mis orquídeas favoritas, pero sin la menor duda ha acertado en captar su compleja belleza ¡Muchas gracias, Natalie!



Podéis ver sus trabajos en <https://guichardart.wordpress.com/>

Asociaciones colaboradoras con el Orquidario de Estepona y la revista Orchidarium:



Asociaciones recomendadas:

El **Club Amigos de las Orquídeas (CAO)** es la asociación de aficionados a las orquídeas más veterana de España (data de 1987). A la cabeza de ella está el incombustible Peter Bourguignon, un referente en el mundo de las orquídeas en España, y a quien muchos “orqui-adictos” le debemos mucho de lo que somos. Tiene su sede en el Centro de Jardinería Bourguignon, sito en Madrid, Plaza Pilar Miró, s/n, y se reúnen una vez al mes para actividades propias o programar las futuras, tales como excursiones, visitas, charlas, talleres, cursos, etc. Son los organizadores de una exposición anual de orquídeas, bajo el nombre “Orquimadrid”. También disponen de foro y boletín digital para socios.

Más información en <http://www.cao.org.es>

La **Asociación Catalana de Amigos de las Orquídeas (Associació Catalana d'Amics de les Orquídes -ACAO-)** se constituyó en 1996. Tiene su sede en Barcelona, aunque entre sus socios hay gente de muy distintas partes de España, e incluso del extranjero. Un grupo amplio y muy activo que organiza igualmente salidas, viajes, charlas, cursos, etc, así como dos exposiciones anuales de “Orquídeas Exóticas”, una en Arenys de Mar (Barcelona) y otra en la propia Barcelona.

Más información en <http://acao.cat> (en catalán).

El **Grupo Orquidófilo Canarias** nació en el año 2001, con sede en el Puerto de la Cruz (Tenerife). Llevan a cabo tareas de traducción de material orquideológico, compilación de datos e información, y reuniones ocasionales.

Su página web: www.lanzarote.net/ogro/gocintro.htm

Orquidófilos Valencianos (Orquidòfils Valencians -OVAL-) nace como Asociación en el 2003, y tiene su sede –envidiable– en el Jardín Botánico de Valencia, donde se reúnen mensualmente para todo tipo de talleres, cursos y seminarios para mostrar el arte y cultivo de las orquídeas. Anualmente organizan su “Exposición de Orquídeas” dentro del mismo jardín Botánico que, por su ubicación, y por el carácter simpático y festivo que saben darle, se ha convertido en una de las citas obligadas para los aficionados de toda España.

Más información en: <http://www.orquioval.org>

Asociación Portuguesa de Orquideofilia (Associação Portuguesa de Orquidofilia -APO-) y también conocida como Lusorquídeas-. Constituida en el 2007, se trata de una organización con sede en Lisboa (Portugal), muy popular allí, y organizadora de múltiples eventos y actividades (Portugal cuenta con un clima especialmente benigno para las orquídeas) entre ellos la exposición anual de orquídeas en Oporto.

Más datos en: <http://http://www.lusorquideas.com> (en portugués).

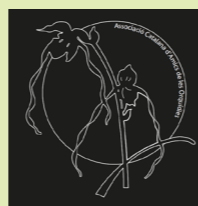
El **Grupo de Estudio y Conservación de Orquídeas (GECOR)** es la más joven de todas las Asociaciones orquidófilas en España, constituyéndose en Noviembre de 2008. Tiene su sede en Madrid, donde casi todos los meses ofrecen igualmente diversas actividades para los amantes de las orquídeas –y para sus ignorantes–. Organizan una exposición anual, “ExpOrquídea”, y desde su fundación hasta Abril de 2013 ofrecieron incluso una revista digital propia, “Laelia”.

Todo ello y más información, en su página web: <http://www.gecor.org>

Club de Orquidófilos de Portugal (Clube dos Orquidófilos de Portugal), en anagrama COP, nació en Abril de 2014 y tiene su sede en Lisboa. A lo largo de este tiempo han ofrecido -dentro y fuera de sus instalaciones- numerosas actividades relacionadas con las orquídeas y su cultura. A pesar de su juventud, su espíritu emprendedor queda plasmado en su boletín *Jornal do Orquidófilo* de aparición bimestral, exclusivo para sus asociados, así como en su página *web*, muy cuidada y completa. Suelen ofrecer dos exposiciones anuales, en primavera y en otoño.

Todo eso y mucho más en: <http://www.clubeorquidofilosportugal.pt/> (en portugués).

Amigos de las Orquídeas Burjassot (Amics de les Orquídes Burjassot -AOB-), constituida el 23 de Noviembre de 2016. Tiene su sede en el Centro Socioeducativo Díaz Pintado. Plaza del Palleteer nº11 de Burjassot (Valencia). Puedes contactar con ellos a través de su página en Facebook o escribiéndoles a su correo electrónico orqui.burjassot@gmail.com.



963675849 Azeitão Portugal
BROMÉLIAS DO BREJO
 Plantas aéreas e +
aereas.bb@gmail.com
www.bromeliasdobrejo.com
 Enviamos plantas por correo

PANTROPICA
 Orquídeas para coleccionistas
 Representante de Ooi Leng Sun Orchids (Malasia) en la Unión Europea
 Siguenos en facebook

tahtso
 Abono con Micronutrientes especial para orquídeas
 Posiblemente el mejor abono del mundo para tus orquídeas
www.tahtso.es

FLORA DEL TRÓPICO
WWW.FLORADELTROPICO.COM

ORQUIDEAS ALMERIA
www.orquideasalmeria.es
 SEMILLAS DE ORQUIDEAS Y MATERIAL DE CULTIVO IN VITRO

Orquídeas Blog de Angel Mar
 Noticias, curiosidades, técnicas de cultivo, especies para cada rincón, en elorquideario.blogspot.com.es/

ORQUIMANIACO
 El blog de las curiosidades de las orquídeas.
www.orquimaniaco.es
info@orquimaniaco.es

TODORQUIDEA
 MATERIALES PARA CULTIVAR ORQUIDEAS
www.todorquidea.com

OrientyOrchids
 Orquídeas botánicas y de colección
www.orientyorchids.es
 Tel:+34 609824868

ORCHISRAFA

